

Acusador(es): Ministerio Público de Viña del Mar
Ministerio de la Mujer y Equidad de Género
(Querellante) por Mónica Elizabeth Muñoz Santana
Acusado(s): Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda
R.U.N.: 17.490.576-2
Delito(s) imputado(s): Femicidio e incendio
R.U.C.: 2001287959-9
R.I.T.: 449-2021

Viña del Mar, a doce de marzo de dos mil veintidós.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Antecedentes: Que, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, presidida por la jueza Sra. Roxana Valenzuela Reyes, e integrada, además, por los jueces Sres. Cristóbal Lira Orphanopoulos y Alonso Arancibia Rodríguez, se lleva a efecto la audiencia de juicio oral RIT N° 449-2021 en contra de Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda, soltero, dibujante proyectista, nacido en Santiago, el 20 de febrero de 1990, 32 años de edad, R.U.N. N° 17.490.576-2, domiciliado en Pío X N° 200, Llole, San Antonio.

Es parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público representado por el Fiscal Adjunto de Viña del Mar Sr. **Juan Sebastián De La Fuente Córdova** y como acusador particular, la Querellante Sra. Mónica Elizabeth Muñoz Santana, Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (MinMujeryEG). El acusado es representado por el Abogado defensor penal público Sr. **Marco Martínez Lazcano**, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusaciones: Que, el Ministerio Público funda su acusación en los siguientes hechos: "El 24 de diciembre de 2020, a eso de las 20 hrs en el domicilio ubicado en Eduardo Frei nr. 4235, dpto. F, Miraflores Alto de Viña del Mar el acusado agredió físicamente a su conviviente doña Elsa Janet Muñoz Santana, con golpes de pies y puños en su rostro y cuerpo, para luego premunido de un cuchillo, propinarle diversas puñaladas a la altura de su cuello y tórax, heridas que le provocaron la muerte en el mismo lugar. Luego esparció acelerante para fuego en el inmueble y le prendió fuego causando un incendio que consumió parte del inmueble y el cuerpo de doña Elsa, poniendo en riesgo la vida y bienes de todos los habitantes del edificio."

A su turno, la Querellante funda su acusación en los siguientes hechos: "El día 24 de diciembre de 2020, alrededor de las 20:00 hrs., en el domicilio ubicado en Avenida Presidente Frei N° 4255, Depto. F, Sector Miraflores Alto, comuna de Viña del Mar, el acusado, don *Eduardo Iván Yáñez Sepúlveda*, agredió físicamente a su conviviente, doña *Elsa Janet Muñoz Santana*, con golpes de pies y puños en su rostro y cuerpo, para luego, premunido de un cuchillo propinarle diversas puñaladas a la altura de su cuello y tórax, heridas que le provocaron la muerte en el mismo lugar. Posteriormente, esparció acelerante y prendió fuego al inmueble causando un incendio, el que consumió parte del departamento y el cuerpo de la víctima, poniendo en riesgo la vida y bienes de todos los demás habitantes del edificio."

Los hechos descritos, en concepto de los acusadores, constituyen dos delitos por una parte el delito de femicidio previsto y sancionado en el artículo 390 bis del Código Penal y, por la otra el de incendio tipificado y penado en el artículo 475 del mismo código, en grado de consumado, perpetrado por el acusado en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, solicitando la Fiscalía, sea condenado a las penas presido perpetuo calificado, accesorias legales, accesorias del artículo 9

a, b, c, d y e de la Ley 20.066 por 2 años, por el femicidio; y, presido perpetuo, por el delito de incendio; al registro de su huella genética, y al pago de las costas de la causa, al estimar que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal a su respecto. La Querellante solicita la imposición de las mismas penas, sin perjuicio que considera concurren en contra del acusado, las circunstancias agravantes 1ª, 4ª, 6ª, 9ª y 21ª del artículo 12 del Código Penal.

En su **alegato de apertura** el Ministerio Público expresa que el acusado asesinó a su conviviente por el sólo hecho de ser mujer, y no contento con eso, le prendió fuego. Adelanta la prueba con que acreditará los dos delitos por los que se le acusa, funcionarios que llegaron al sitio del suceso y detuvieron al imputado, además de vecinos que fueron testigos de las amenazas y de la violencia intrafamiliar, junto a la prueba con que se acreditó la muerte a puñaladas, además de acreditarse el incendio. Al final del juicio solicitará la condena del acusado.

En su **clausura** expone que con la prueba rendida se logró acreditar los hechos de la acusación. Analiza la prueba, destacando el peritaje forense que dio cuenta de 14 estocadas, con laceraciones en la aorta, tráquea y corazón. La Fiscalía señala que no contento con darle muerte de la manera más artera y cometer este delito de género por el sólo hecho de ser mujer, el acusado prendió fuego al departamento de Elsa. Hace presente que en el sitio del suceso se pudo levantar el arma homicida, con sangre de la víctima. Controvierte la versión entregada por el acusado en su declaración, en orden a que al subir encontró muerta a la víctima, merced a que no es posible que ella se haya auto inferido 14 puñaladas. Toda la prueba es conteste en la dinámica de los hechos acreditada en el juicio, además de acreditar que Iván Yáñez era la pareja de Elsa. Explica que aun cuando no se halla encontrado en las evidencias, todos los testigos que estuvieron en el sitio del suceso sintieron el olor a acelerante. En consecuencia pide la condena del imputado por los delitos materia de la acusación.

En su **réplica** se hace cargo de la convivencia, si bien para efectos de pena, daría lo mismo si se trata de un femicidio íntimo o no, alude a las declaraciones de la testigo Neumann, quien manifiesta haber visto al acusado junto a Elsa desde hace dos años aproximadamente, quienes concurren juntos a su casa a una fiesta de año nuevo como pareja, vecinos del sector lo veían en su departamento, colgando ropa, incluso la enfermera Thiana lo había visto en el lugar, sumado al funcionario de la PDI que recibió la denuncia de parte de Neumann y concurrió al departamento a auxiliar a la víctima, además de los testimonios de funcionarios policiales que dieron cuenta de procedimientos por violencia intrafamiliar anteriores. Toda es aprueba no hace más que corroborar la convivencia entre víctima y victimario. Alude a la lógica, experiencia y conocimientos científicamente afianzados para llegar a la conclusión que siendo el único en el departamento, fue él quien inició el fuego. Hace presente que, por el sólo hecho de ser mujer el imputado la mató, lo que es fundamentalmente la base del delito de femicidio, además de incendiar el cadáver. Insiste en sus pretensiones.

A su turno, la Querellante en su **discurso de inicio** reitera los hechos de su acusación, anticipando la prueba con que los acreditará. Reitera la calificación jurídica propuesta en su acusación particular, por lo que solicita la condena del acusado.

En su **cierre** destaca dos puntos de la declaración del acusado, quien ocupa la expresión “se escapó” respecto de Elsa, y luego dijo salió. Lo otro, expresa una especie de burla respecto de las pericias forenses, preguntándose cómo era posible llegar a las conclusiones que llegaron, si el cuerpo estaba completamente

calcinado. Analiza la concatenación de las declaraciones de los funcionarios públicos y demás testigos que intervinieron en los hechos el día 24 de diciembre de 2020. Hace presente que la víctima Elsa estuvo expuesta durante el tiempo de su relación de aproximadamente dos años a violencia intrafamiliar, lo que dieron cuenta la testigo Neumann, los vecinos e incluso funcionarios policiales que conocían a la pareja en ese contexto. Estos hechos constituyen la máxima expresión de la violencia de género. La Querellante alude a la legislación internacional que sanciona estas vulneraciones a las garantías fundamentales de las mujeres, insistiendo en su petición punitiva.

En su **réplica** hace presente la modificación del delito de femicidio en marzo de 2020 para asentar su pretensión. Insiste en sus peticiones de agravantes, las que no se fundan en especulaciones, estando de frente a una dinámica de violencia intrafamiliar, matándola con 14 puñaladas por la espalda, sin darle ninguna capacidad de defensa, mujer sometida, aterrada, actuando el acusado, no obstante escuchar a los vecinos desde fuera que trataban de auxiliarla. Y luego de matarla, la quema. Al tratarse de un hecho brutal, se cumple con todas las agravantes. Controvierte que las agravantes del N° 6 y 21 estén incluidas necesariamente en el femicidio, el que sólo viene a visibilizar el fenómeno.

TERCERO: Defensa: Que por su parte, en sus **alegaciones iniciales** la Defensa anuncia que intentará plantear otra versión de los hechos, otro contexto que, a su juicio, permitirá al Tribunal ampliar el espectro de la dinámica de los mismos. Reconoce la relación entre víctima y acusado, relación violenta con alto consumo de drogas, disfuncional y compleja. El día de los hechos su cliente mantuvo una discusión con la víctima en el domicilio de los hechos, ambos bajo los efectos de las drogas y el alcohol, como consecuencia de esto se produjo la muerte, detalles que explicará su representado, única persona que estuvo presente y conoció la dinámica de los hechos, por lo tanto no hay otros testigos. La Defensa descarta que haya existido violencia de género, que le haya dado muerte en razón de su género o que concurran las agravantes señaladas por la acusadora. Reitera la dinámica violenta y recíproca, por lo tanto, el desenlace se enmarcó en ese contexto. Mayores observaciones, se las reserva para su clausura, una vez rendida la prueba.

En su **discurso final** insiste en su petición de absolución, en base a lo insuficiente de la prueba rendida. Pide evitar caer en elucubraciones o conjeturas, que puedan implicar algún prejuicio o preconcepción. Señala que no existe ningún testigo que haya visto el presunto femicidio. Le llama la atención la declaración de la vecina que habría visto cómo el acusado apuñalaba a la víctima, sin embargo eso no es lo mismo que ella declaró en la investigación ni a los demás testigos, declaración que incluso llamó la atención a los acusadores, la que debe descartarse de plano. La Defensa señala que la declaración de su representado explica claramente los hechos, del porqué él estaba desnudo, además que Elsa estaba en una depresión por la ausencia de su hija. Hace presente que su representado llevaba varios días bajo los efectos de las drogas. La versión de su representado no es inverosímil, sino más bien levanta una duda razonable acerca de la ocurrencia de los hechos. Respecto del delito de incendio, cree que no hay elementos para afirmar un incendio doloso, y lo que sí se sabe es que existían tarros de pintura en el domicilio, por lo tanto la presencia de acelerantes no tuvo como motivación incendiar ni el departamento ni el cuerpo de doña Elsa, acelerantes que estaban presentes porque el imputado estaba haciendo trabajos en el domicilio, por tanto

no se fraguó elementos para causar el incendio. El Bombero, Sr. Román, lo que dijo es que él descartaba que el incendio se hubiera producido por un problema eléctrico o de gas. No sabemos cómo se inició el fuego. Plantea la hipótesis que, como se detectó THC en el cuerpo de la víctima, es probable que algún cigarro de marihuana haya tenido algún contacto con una frazada y los acelerantes, lo que haya podido producir el fuego, insistiendo en que no se sabe el origen del fuego, ya que no hay ningún testimonio o evidencia que permita acreditar quién encendió el fuego, ni cómo se produjo. Controvierte todas las agravantes invocadas. La alevosía se descarta, ya que no se sabe cómo ocurrió la agresión, aunque hay referencias de un perito a que el acometimiento habría sido por atrás, también hay indicios de lesiones defensivas. Respecto de aumentar deliberadamente el mal causado por el delito del artículo 12 N° 4, entiende que se refiere al hecho de haber incendiado el cadáver, citando a Cury, al referirse a esta agravante, coincide con el autor en que aquellos males de los que la víctima, no puede percatarse, como el desmembramiento del cadáver o los golpes propinados a la víctima inconsciente no es posible valorarlo a la luz de esta circunstancia. Lo que precisamente ocurre en este caso. La del 12 N° 6, se trata también de una especulación, al desconocer la dinámica completa de la agresión, si es que se produjo. La del 12 N° 9, tampoco concurre, por lo ya referido, al no haberse acreditado la intención de añadir ignominia a los efectos del hecho. Y la del 12 N° 21 tampoco concurre, calificando de una generalización afirmar que el imputado cometió el delito en razón del género, lo que no estaría refrendado en prueba alguna. Finalmente, el Abogado Defensor discute la relación de convivencia o ex convivencia de su cliente respecto de la víctima, al no haberse incorporado evidencia clara, ya que todas las referencias son vagas, sin que estuviera claro si había algún tipo de convivencia, su duración o extensión. Califica los indicios como débiles para afirmar el tipo de femicidio.

En su **réplica** recuerda que ha habido modificaciones al Código Penal, y hay tres supuestos de femicidio el limitado, el ampliado y en razón de su género, y si se hace referencia a éste último hay *non bis in ídem* con la agravante del N° 21 del artículo 12. Lo cierto es que la Defensor niega que haya existido convivencia o algún tipo de relación, nada de lo cual fue probado, insistiendo en lo vago de la información allegada al efecto, ignorando cuándo ocurrió esta convivencia, dónde vivían, qué tipo de relación sentimental era. Reitera que las agravantes todas se fundan en la especulación de cómo ocurrió la agresión, insistiendo en sus planteamientos para su rechazo.

CUARTO: Actitud del acusado frente a la imputación: Que al ser adecuadamente y conforme a derecho informado sobre la imputaciones de los acusadores, sus fundamentos fácticos y jurídicos, así como de los derechos que le asisten, en especial el de guardar silencio, y de la facultad de renunciar a este derecho y prestar declaración como medio de defensa, el acusado decide declarar.

De esta manera **Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda** declara que Elsa, en el último tiempo, ella muy inestable, no eran parejas, ni convivientes. Si revisan en esa casa, no había artículos de hombre, ni nada. El no vivía ahí. Él tuvo problemas de droga y había recaído a fines de noviembre y diciembre. Terminó en la calle al recaer. A ella la conoció como unos dos años atrás, en Viña del Mar en este mismo contexto, consiguiendo droga en la zona de bares y restaurantes. Él sabía dónde comprar, y siempre lo llamaba para conseguir droga. Era netamente un tema de drogas y plata. No eran pareja. Él no vivía ahí como dicen los testigos. Vio que tenía una hija y le dijo que no le iba a traer mas cosas ni nada. A ella le quitaron a

su hija como a mitad de 2018, por su drogadicción, alcoholismo y locura. Más detalle no sabe de eso.

El 2019 se fue a San Antonio. No la vio más. Después se fue a Laguna Verde, porque conoció un pastor con un centro de rehabilitación, por ahí por abril de 2020.

Explica que era un centro cristiano, no terapéutico. Allá manda el Pastor Ariel Torrejón. Después de eso se fue a otro centro, con conexión con una Fundación o Corporación Moviliza, "Tiempo de Crecer", en Viña del Mar cerca de la Plaza Miraflores. Ahí estaba con tratamiento terapéutico, con pastillas y eso, hay sicólogos.

Después de un tiempo recayó de nuevo, y se fue como a fines de noviembre, tenía plata del 10% y se tentó, cayó, terminó en la calle de nuevo. Esta chiquilla seguía llamándolo como sabía que estaba por la zona, para conseguir droga, le dijo que quería hacer unos arreglos en la casa y quería vender un oro de la mamá. La acompañó a Valparaíso a una oficina pública a empeñarlo. Volvieron a su casa y comenzaron a drogarse y le pidió que le pintara la casa porque llegaba su hija.

Ella estaba metida en la droga y alcohol, igual que él. Los dos estaban mal.

Respecto a lo que pasó ese día, señala que el día anterior al 24, estuvieron más o menos como desde el 11 al 23 o 24, drogándose sin comer, sin dormir y él estaba trabajando pintando la casa, por eso había pinturas, como se ve en el peritaje del OS9.

Ella se fue, dijo que iba a comprar, 24 en la mañana desapareció y llegó en la tarde con PDI, acusándolo que él le había quitado plata, que le había robado un tarro de leche, cosas así, y que le devolviera sus llaves y ella es la que se fue y él quedó ahí. Entonces él esperó todo el día ahí, cerró la puerta no más, porque cuando uno está drogado como que se persigue.

Creyó que le había pasado algo a ella, entraron los de la PDI y lo esposaron al tiro sin dejarlo hablar. Él les explicó que ella lo dejó ahí, que él no se había metido. Ella estaba diciendo que prácticamente la asaltó adentro de su casa.

Como tenía la droga dentro de la casa, la tiró por la ventana y se fue. Se fue PDI. Al rato la llamó, porque cuando uno está en ese estado, en lo único que piensa es en la droga, le golpeó la puerta y le dijo "oye, la droga está y ahí y tatata." Siguieron carreteando. Ella fue a comprar trago, él le dijo que le debía la plata y que estaba la droga, la que fue a buscar por la ventana, siguieron tomando. Él le dijo "ya, me voy", porque él quería la droga e irse, porque si uno en estado de droga es inestable, ella era mucho más, le hablaba de su hija, que estaba mal, que estaba sola, se la quitó y le dijo "no te voy a dar más droga y chao, chao, chao." Él se estaba bañando porque estaba con ropa de pintura. Se bañó y ella le gritaba todo el rato, a lo que le dijo "sabis que más, mátate, mátate." Se seguía drogando solo, mientras se bañaba y se vestía. Porque en ese estado uno no lo calcula. Ahora lo ve como una estupidez. Subió y ella gritaba auxilio, ella tenía un cuchillo en la boca del estómago, y decía la Cote no viene la Cote no viene. Él supo que la hija tenía que venir y no vino. Le gritaba eso. Estaba en toalla, y la gente de afuera lo comenzó a agredir y se metió para la casa, le quitaron hasta la toalla, entró a la casa. Se empezó a alterar, entró en pánico, era harta gente afuera, no era poca gente era casi toda la población. Un sector feo, poblacional, gente conventillera. No pudo pedir ayuda, no lo escucharon, no pudo decir nada, aparte bloqueado por la droga entró en pánico, llegó el GOPE y rompieron la puerta. Estaba bloqueado, en blanco. Iba bajando y los Carabineros

lo agredieron con fierros en la espalda. Y Le quemaron el ojo izquierdo con secuelas hasta hoy, sin visión en parte del ojo. Lo sacaron desnudo con las esposas atrás, los Carabineros lo soltaron y corrió hacia adentro y empezó a patear cosas, y no sabe porque empezó el fuego. Pateó todo y hubo fuego, no es que él tomó un fósforo, algo había encendido y se hizo el fuego. Leyó por ahí que él le echó algo al cuerpo, pero él no hizo nada. La gente entró por atrás y uno le pegó en el pie y ahí cayó del edificio para abajo, no es que se quiso suicidar, hay un video que salió en la tele. Se estaba ahogando y tenía que hacer algo, se desesperó y salió por la ventana. De ahí no recuerda más porque lo lincharon. Los Carabineros no daban abasto para mantener su resguardo.

Quedó con un montón de contusiones, heridas y golpes.

Despertó en la cárcel.

A la Fiscalía detalla que conoció a Elsa por el sector del Casino de Viña del Mar, verano del 2018. Ninguna relación con Elsa tenía en ese tiempo. Primero él fue como el contacto para ella para conseguir droga, parece que se había metido hace poco en eso. Así él se ganaba una parte de la droga. Consumían, él pasta base y Elsa cocaína.

Precisa que el 6 o 7 de octubre de 2020 ingresó a la Fundación Moviliza. A Laguna Verde había llegado en abril de 2020. Durante ese período se comunicaban con Elsa. Ella lo llamaba para conseguir y él le decía que no porque estaba encerrado. No salió en ningún momento de Laguna Verde a juntarse con Elsa.

Con un "retiro del 10%" recayó en la droga.

Consultado porque tenía la llave de la casa responde que él quedó adentro porque estaba trabajando, la llave estaba dentro, ella salió a comprar y desapareció. Él no tenía llaves de la casa, la llave que él tenía era la que estaba dentro de la casa.

No eran pareja con Elsa.

No mantenían relaciones sexuales.

No se besaban.

Explica que no todo entre hombre y mujer es sexo. Él casi terminó ingeniería, y no es que se crea más, él como que tenía tema de conversación. A él no le gustan las mujeres mayores. Elsa era mayor que él. No sabe, pero lo buscaba, él tenía como onda.

La hija de Elsa se llamaba María José. Está en la carpeta de investigación. La leyó.

Elsa, cuando carreteaban, le contaba de su vida, le decía que su hermano se mató, el otro se murió, su mamá murió de cáncer. En ese contexto le contó que le habían quitado a su hija. Ella era como huraña.

Después de "Moviliza", a fines de noviembre recayó. Se fue a un albergue "Remar", pero cuando uno se mete de nuevo es difícil salir. Eso fue en noviembre de 2020.

A los días después, como el 6 de diciembre le pidió pintar toda su casa, empastar, reparar la pieza, porque venía su hija. Él ha hecho cursos en el área de construcción. Utilizaba pintura, como el piso era de madera, peló todo el piso con un removedor, que es un solvente.

El 24 de diciembre de 2020 estuvo en la casa de Elsa. Explica que de 23 a 24 y todos esos días "lanzados", sin dormir y sin comer, drogándose y tomando. Desde el 11 de diciembre carreteando. Del 23 al 24, en la madrugada, ella como a las 6:00 o 7:00 de la mañana desapareció. Él atormentado en su casa, porque no es de ahí, no conoce el sector. Pensó que le había pasado algo, y llegó como a las

4:00 de la tarde con PDI, él tiró la droga por la ventana, entraron y lo tiraron al piso, sin hablar nada, lo trataron súper mal, los de la PDI.

Se le consulta por qué Elsa lo denunció, él no lo entiende, fue demasiada droga, cree que por esa desvariación (sic). Gastaron casi un millón de pesos en esos días, entre droga y alcohol.

Respecto a su afirmación que ella era inestable, explica que él ha estado en varios tratamientos psiquiátricos, no está loco, hay cosas que se le van, estuvo a los 23 recluido en San Fernando. En todo este pasar de psicólogos y psiquiatras, ha aprendido términos más técnicos y de comportamiento, porque se los enseñaron, pero los ve en terceros, no es que se las dé de psicólogo, pero se pueden observar. Ella era inestable, lloraba, después rabia, comer, desesperada, con depresión y ansiedad.

Lo liberaron de la PDI, y la llamó el 24 de diciembre como a las 6:00 de la tarde, le preguntó si estaba en su casa y llegó a su casa. Le dijo "tiré la droga ahí", ella se entusiasmó, él no iba con el fin de carretear con ella, sino rescatar la droga, sólo le interesaba la droga. Explica que cuando una está detrás de eso (en referencia a la droga) lo pueden humillar, tirar un escupo, pero no le importa porque está detrás de la droga. Ingresó a la casa, compraron alcohol, ella fue a comprar, él sacó la droga por la ventana, como estaba carreteando quería bañarse e irse con la droga toda para él, más la plata, lo que le debía. Ella llegó cuando él salió de la ducha, le dijo "me voy y me tengo que pasar la plata" que le debía por los trabajos. Ella empezó que su hija no venía y a desvariar. Arriba había un cuchillo con el que picaba la cocaína. Él estaba abajo y ella arriba y él le dijo "mátate si ni tu hija te quiere." En su frustración ella explotó. No alcanzó ni ha vestirse, subió y ya estaba así, gritando como enferma, gritos de loca. Subió y ya estaba herida, ella estaba con el cuchillo parado. Él le sacó el cuchillo. Ella gritaba fuerte y llegaron los vecinos a golpear la puerta. Explica nuevamente que subió y ella tenía el cuchillo en la boca del estómago, entero dentro de su cuerpo. Ella ya se había apuñalado y él le sacó el cuchillo.

A la consulta de si revisó la carpeta responde que no, no todo, lo que le llegó no más. En el segundo piso ella estaba atrás con el cuchillo en la boca del estómago y él se lo sacó.

Consultado si sabía que Elsa tenía en su cuerpo 7 puñaladas dice cómo va a ser posible eso, si él no la agarró a puñaladas así como enfermo.

Él leyó las declaraciones de los Carabineros y una supuesta enfermera que estuvieron en la escena del crimen y de un Carabinero que tomó el fuego y lo sacó, y piras contradicciones, son falsas. Él no sabe qué pasó ahí, cómo pudieron hacer el peritaje de un cuerpo calcinado y que encontraron 7 puñaladas tan claramente y no entiende qué veracidad hay en lo que están hablando. Puede poner en duda eso.

Cuando Carabineros llegó entró en pánico. Estaba de rodillas, tomó a la Elsa, porque ya estaba muerta, si pasó mucho rato. Estaba de rodillas y puso las manos atrás. No hizo nada.

Carabineros lo golpeó y le quemaron el ojo, luego trataron de sacarlo y estaban todos los vecinos, y los soltaron, él volvió a entrar a la casa.

Había botellas de diluyentes, máquinas eléctricas, y cosas en bolsas, él las pateaba porque veía como Carabineros era ineficiente con toda esa gente.

El diluyente es el que debe haber prendido. Esos son episodios que tiene "flash." Muchos días sin dormir, tomando, fumando, inhalando. Descompensado total. Estaba en shock.

Consultado si podría existir la posibilidad de estar drogado, alcoholizado haya matado a Elsa y prendido fuego a la casa, responde que no, porque su descompensación fue después de eso, no antes, explicando que en su caso es al revés, sin droga él se pone agresivo, con droga no.

A la Querellante expone que cuando ocurrió el incendio no vio el cuerpo de Elsa calcinado, no veía nada, había humo, los gritos de abajo, las linternas del GOPE y él quemándose, corriendo tratando de salvar su vida.

No vio el cuerpo calcinado, pero dicen los informes que el cuerpo está calcinado.

Consultado en qué momento su relación con Elsa cambió, de más cercanía, como desde Navidad de 2018, dos años aproximadamente.

Desde el 11 de diciembre de 2020 cuando realizaba trabajos en su casa, dormía en la calle, en un furgón en una curva cerca de la copa. A veces se retiraba en la casa. El 23 y 24, se quedó en la noche, porque ella se fue. Las otras noches no consumieron juntos. Ella le pedía droga y él se la llevaba. Él se ganaba una parte con eso.

A la Defensa relata que no trabajaba en nada. Anteriormente trabajaba en la Universidad Santa María, diseños 3D en computador, hasta el 2018, después se fue para abajo, cayó en la droga y se convirtió en otra persona. Incluso tiene una causa por robar en los supermercados. Doña Elsa cree que trabajaba cocinando, hacía empanadas, parece.

Elsa consumiendo droga se ponía agresiva y paranoica, creía que todos la iban a agredir. Con él también era agresiva. Trataba mal a la gente que le iba a comprar. No sabe cómo explicarlo, pero era como que le faltaba un engranaje. Una vez le cortó el brazo (al acusado) como en agosto de 2020. Esa vez no más hasta diciembre que quedó la locura.

Consultado si conoció a algún vecino, señala que no conoció a nadie en ese lugar. Ahí como que no podía pasar, era como sector enemigo, le tenían mala, no sabe por qué, porque era desconocido para ellos, y la gente de la calle son desconfiados, y él era un desconocido para ellos, le decían cosas, él llegaba y salía.

Ese día ella no fue agresiva con él.

Lloraba y se enojaba por su hija María José. La conocía, tenía como 11 o 12 años, como su hijo (del acusado). María José en esos días no fue. Nadie más, que él haya visto, ya que él entraba y salía.

QUINTO: Hechos acreditados en el juicio: Que, según se adelantara al deliberar, los hechos que se establecieron en el juicio, después de valorar toda la prueba rendida, son los siguientes:

El 24 de diciembre de 2020, aproximadamente a las 20:00 hrs., en el departamento F de Av. Presidente Frei N° 4235, Miraflores Alto, Viña del Mar, Eduardo Iván Yáñez Sepúlveda, agredió físicamente a su pareja Elsa Janet Muñoz Santana y premunido de un cuchillo le propinó diversas puñaladas a la altura de su cuello y tórax, heridas que le provocaron la muerte en el mismo lugar. Posteriormente, esparció acelerante y prendió fuego al inmueble causando un incendio, el que consumió parte del departamento y el cuerpo de la víctima, poniendo en riesgo la vida y bienes de todos los demás habitantes del edificio.

SEXTO: Establecimiento de los hechos acreditados: Que, tal como se advirtiera en el veredicto, esta Sala del Tribunal se ha logrado formar convicción, más allá de toda duda razonable, acerca de la efectividad de las proposiciones fácticas contenidas en los hechos establecidos en el motivo que antecede, las que

se acreditan, principalmente con los elementos de prueba que a continuación se detalla.

A) Prueba testimonial:

- 1.- Suboficial Mayor de Carabineros **Luis Alberto Canales Morales**.
- 2.- Cabo 2º De Carabineros **Luis Vicente Rosales Aguilera**.
- 3.- Cabo 1º de Carabineros **Hans César Antonio Acosta Zamora**.
- 4.- Sgto. 2º de Carabineros **Luis Gonzalo Morales Parra**.
- 5.- Cabo 1º de Carabineros **José Antoni Huenchul Valenzuela**.
- 6.- Comisario de la PDI **Oliver Octavio Droguett González**.
- 7.- Sgto. 2º de Carabineros **Gerardo Antonio Romero Barros**.
- 8.- Comandante del Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar, **Gonzalo Rafael Román Moraga**.

Román Moraga.

- 9.- Madre del padre de la hija de la víctima, **Helga María Elena Neumann Calisto**.

Calisto.

- 10.- Vecina de la víctima **Elizabeth Brisly Medina Torres**.
- 11.- Vecino de la víctima **Jorge Ulises Labra Silva**.
- 12.- Vecina de la víctima **Jeanette Regina Silva Cortés**.
- 13.- Enfermera **Thiana Ivette Rivera Lillo**.
- 14.- Teniente de Carabineros **Juan Marcos Delgado Espinoza**.

B) Prueba pericial:

- 1.- La perito ingeniero bioquímico del Labocar **Fabiola Montserrat Martínez Díaz**.

Martínez Díaz.

- 2.- El médico cirujano del Servicio Médico Legal, **Raúl Andrés Álvarez Maquiavelo**.

Maquiavelo.

- 3.- El perito bioquímico **Juan Andrés Manríquez Naveas**, incorporado por escrito de conformidad al inciso final del artículo 315 del Código Procesal Penal.

- 4.- El perito químico farmacéutico **Gunther Burkn Retamal**, incorporado por escrito de conformidad al inciso final del artículo 315 del Código Procesal Penal.

- 5.- La perito bioquímico **Paulina Rivera Lizana**, incorporado por escrito de conformidad al inciso final del artículo 315 del Código Procesal Penal.

*Se deja constancia que no se transcribe la prueba testimonial ni la pericial, la que consta en los registros de audio respectivos.

C) Prueba documental y objetos (se mantiene numeración del auto de apertura):

- 1.- Dato de atención de urgencia del imputado del SAPU Miraflores de 01/01/21.

- 2.- 18 fotos del sitio del suceso, un cuchillo, un cuerpo humano, las especies y evidencia allí encontradas.

- 3.- Un cuchillo.

- 11.-Copia expediente del Juzgado de Familia rol F-1731-2020.

- 12.- Informe de respuesta CAD.

- 13.- Registro SAF de la víctima.

**Se deja constancia que, toda la prueba documental y fotografías incorporadas se agregan de manera íntegra, como archivo adjunto en la tramitación de esta sentencia en el SIAGJ.

SÉTIMO: Injustos penales concurrentes y su calificación jurídica:

Que, conforme se razonara al deliberar, analizada la prueba descrita, el Tribunal califica jurídicamente los hechos asentados en este fallo como constitutivos de un

delito de femicidio y otro de incendio, ambos en grado de consumado, conforme se razona a continuación:

Tipo Objetivo:

En cuanto a la existencia del delito de femicidio en la persona de Elsa Janet Muñoz Santana perpetrado en la ciudad de Viña del Mar con fecha 24 de diciembre de 2020:

La *conducta típica* del delito de femicidio compuesta por la *acción de matar*, se encuentra probada básicamente con múltiples testimonios que aunque ya mayoría de ellos circunstanciales, permiten tener por establecido que la tarde del 24 de diciembre de 2020, el sujeto activo se enfrascó en una discusión con su pareja la víctima Elsa Muñoz, la que se inició en la entrada del departamento F del Block ubicado en Sv. Frei 4235, Miraflores Alto, Viña del Mar, la que siguió al interior de dicho inmueble, lugar en el cual el victimario dio muerte a Elsa.

Sobre este punto, la vecina de Elsa, la testigo Elizabeth **Medina** detalla que esto pasó un 24 de diciembre de 2020, como a las 7 y media a 8:00 de la noche, vivían frente a frente. El domicilio del condominio es 4235 (referencia genérica, porque la testigo declara con domicilio reservado). Estaba justo a ser la hora, casi listo de navidad, cuando con su hija escucharon ruidos al frente. La Elsa comenzó a gritar "¡auxilio! ¡auxilio!", por la puerta miró por el ojito mágico de su puerta y vio al imputado desnudo completo, él la pescó por detrás a la Elsa, la tiró para atrás y él, le estaba pegando a la Elsa. Explica que el imputado tomó del pelo a la Elsa, la metió hacia dentro del departamento, le pegó puñetazos en la guata, le pasó el celular a su hija para que llamara a los Carabineros mientras ella iba a tratar de ayudarla. Él cerró fuerte la puerta y Elsa empezó a gritar a pedir ayuda a los vecinos señalando que estaban pegándole a la Elsa. Después llegaron unos vecinos a pegarle a la puerta y le gritaban a Elsa "¿estay bien?", no pudieron abrir la puerta. Los Carabineros llegaron y uno de ellos, uno alto, con una patada fuerte pudo abrirla. Ellos (los Carabineros) entraron. Ella (la testigo) cerró su puerta y se quedó en su casa. Porque el Carabinero le dijo que se encerrara, porque podía pasar algo mayor. Ya le dijo ella y se quedó adentro un rato. La testigo precisa que esa tarde del día 24 de diciembre de 2020, vio que Elsa iba a buscar una mochila, y ahí pasó el asesinato, describiendo que cuando Elsa fue a buscar una mochila al departamento como a las 7 y media, cree que iba a trabajar, la vio ingresar al departamento y ahí el joven la tiró del pelo, le empezó a pegar y en una de esas le enterró un cuchillo, aclarando que Elsa iba saliendo con la mochila, el imputado la tomó del pelo y la Elsa pidió ayuda, el cerró de un portazo fuerte. Vio que le enterraba algo en la guata, lo que ocurrió en el departamento de ella, frente del suyo, en la entrada del departamento. Ella iba saliendo y al tirarle el pelo, después le pegó, y después la apuñaló, fue entre la salida y entrada del departamento, graficando al exhibírsele la **fotografía 3** la escala dónde vive ella, para el lado derecho estaba el departamento de Elsa y a la izquierda el suyo, por lo que pudo apreciar la agresión aproximadamente a 1 mt. de distancia.

El testimonio de la Sra. **Medina** se valora como altamente relevante, desde que constituye una prueba directa, un testigo ocular del inicio de la agresión de parte del sujeto activo en contra de la víctima, dando cuenta de las circunstancias espaciales y temporales de los hechos y de la perspectiva desde la cual ella pudo observarlos, explicando que los apreció a través del "ojo mágico" que suele utilizarse en las puertas de acceso de los departamentos a fin de observar desde el interior al exterior sin necesidad de abrir la puerta, sin que las alegaciones de la Defensa en orden a que su versión entregada en juicio fuera diversa a la

entregada en la investigación, habida cuenta que el Abogado Defensor no efectuó a la testigo un ejercicio de contrastación destinado a evidenciar una contradicción en su declaración, lo que inclina al Tribunal por darle crédito a su versión, máxime si ésta se condice con el resto de las declaraciones vertidas ante estrados. En efecto, otro de los vecinos, que la misma testigo Medina dijo llegó al sitio del suceso, Jorge **Labra** sobre el particular declara acerca del femicidio de su vecina que vivía frente de su casa, Elsa Muñoz Santana. Esto pasó el 24 de diciembre de 2020, tipo 7:20 de la tarde más o menos. Él vivía al frente de la víctima, estaba viendo televisión con su hermano, escuchó tres gritos de auxilio en el departamento de la Elsa, escuchó un golpe muy fuerte, no sabe si el imputado la azotó. Fue al departamento a llamar a la puerta para que abriera, en ese momento no se sentían ruidos. Siguieron insistiendo y llamaban a la Elsa, porque presentían que pasaba algo malo. Llegaron muchos vecinos. Llamaron a Carabineros y como a los 25 minutos llegaron. Empezó a salir humo de la ventana del segundo piso. Carabineros echó abajo la puerta y el Carabinero dijo "este hueón la mató." El testigo añade que cuando llegó, la Elizabeth (en referencia a la vecina Elizabeth Medina) no estaba, habló con ella solamente cuando comenzaron a pegarle fuerte a la puerta de Elsa, pero estaba asustada porque después salió, le dijo que andaba con un cuchillo, que le agarró el pelo y la tiró para dentro y que no sabía si entró a pedir las llaves y el imputado la agarró del pelo y la tiró para dentro. La vecina (Medina) les dijo "tengan cuidado que anda con el cuchillo."

Si se observa, el testigo Labra es claramente coincidente con la testigo Medina, ambos vecinos cercanos de la víctima, en torno a haber escuchado gritos de auxilio de Elsa, además de golpes, refiriendo Labra incluso que al llegar él Elizabeth Medina no se encontraba, tal como consta de lo dicho por ella, quien refirió haber avistado los hechos desde el interior de su domicilio, sin embargo, ambos corroboran las dificultades que habrían tenido para acceder al inmueble de Elsa, y que sólo con la llegada de Carabineros se posibilitó aquello, resultando altamente relevante que Labra expresa que Medina le advirtió en ese momento, que tuvieran cuidado, porque el sujeto se encontraba premunido de un cuchillo, detalle no menor, conforme se razonará más adelante al describir las evidencias levantadas desde el sitio del suceso.

Una tercera vecina que llegó al sitio del suceso, es la testigo Jeanette **Silva**, quien corrobora que el 24 de diciembre de 2020, supieron que había problemas en el departamento de Elsa, llegó a eso de las 19:30, estaba lleno de gente con palos, gritando, estaba también allí Carabineros, salía humo por debajo de la puerta, Carabineros quería ver qué pasaba con Elsa, quienes intentaban ingresar al departamento de su vecina Elsa.

Estos tres testigos se valoran por el Tribunal como un elemento de convicción de alta confiabilidad en torno a la existencia de una agresión de parte del sujeto activo en contra de su pareja, la víctima Elsa Muñoz, habida cuenta que se trata de vecinos del complejo de Departamentos denominado "Sol Naciente", ubicado en Ac. Frei, Miraflores Alto, Viña del Mar, todos quienes, desde sus respectivas perspectivas tuvieron noticia que ese 24 de diciembre de 2020, el sujeto activo desplegó acciones destinadas a dar muerte a Elsa, describiendo la primera de ellas como testigo ocular, la existencia del arma homicida, a saber un cuchillo. Con todo, los tres vecinos que depusieron ante estrados, son contestes en la llegada al sitio del suceso de Carabineros, lo que -como se verá- a su vez corroboran la intervención de estos vecinos en las labores de auxilio a Elsa, antes de su llegada.

Es así como el Suboficial Mayor de Carabineros Luis **Canales** al efecto corrobora que el 24 de diciembre de 2020, como jefe de patrulla y de turno, la CENCO les encomendó verificar un procedimiento de violencia intrafamiliar en un departamento ubicado en Eduardo Frei 4235, el que reconoce en la **foto 1** exhibida. Se le comunicó también al cuadrante 7 para apoyar en el procedimiento. En el domicilio, una vecina, de nombre Elizabeth Medina les comunicó que momentos antes, al observar por el ojo mágico de su puerta vio que su vecina del Dpto. F, había sido víctima de agresión por parte de su pareja, quien, según ella estaba desnudo al interior del domicilio, relatando haber visto que la víctima trató de salir, él la tomó por la ropa y la ingresó al interior del departamento y la agredió. Ante la flagrancia se llamó insistentemente al interior del departamento, que identifica en la en la **foto 3** donde describe el acceso al inmueble, donde se sube la escala, precisando que hay dos departamentos por cada costado con una escala común, refiriendo que el hecho fue en el último departamento a mano derecha, y en la **foto 4** señala que en el pasillo, al costado izquierdo vive la testigo, la Sra. Elizabeth, al otro costado el departamento F, que tuvo que ser descerrajado, ya que costó mucho abrir la puerta, que estaba reforzada. Al no tener respuesta a los llamados, al no abrir, se tomó la determinación de descerrajarla. Al romper la puerta, además de percatarse que el domicilio estaba con mucho humo y que desde el segundo piso lanzaron una sábana encendida hacia la parte inferior, ingresaron al segundo piso, subiendo la escalera, que identifica en la **foto 9** y que describe como de unos 50 cm. de ancho, subiendo primero él y luego el Cabo Acosta, percatándose que había una mujer desnuda y con varias heridas en su tórax, producto de arma blanca. Estaba un hombre denudo que la mantenía abrazada, por lo cual procedieron a tratar de reducirlo, momento en el que el Cabo Acosta le dijo que tuviera cuidado porque le observó el cuchillo en la mano al hombre, quien, en un momento de arrebato se lo llevó al cuello con el fin a al parecer auto inferirse heridas, momento en el que le quitó el cuchillo y lo arrojó a unas ropas, que se observan en la **foto 10**. El mismo funcionario identificó el arma blanca descrita en la **fotos 15, 16 y 17** como un arma blanca, cuchillo tipo carnicero, empuñadura negra y hoja de aproximadamente unos 20 cm., mismo cuchillo que el imputado portaba cuando él ingresó a la casa.

Debe destacarse que el funcionario Canales, además de confirmar su llegada al sitio del suceso instantes después de ocurridos los hechos relatados por los vecinos, corrobora la versión de la testigo Elizabeth Medina, su forma de percepción de los hechos, resultando altamente relevante el hecho que, sin haber tomado noticia previa de la existencia del cuchillo mencionado por Medina como visto por ella, él junto al Cabo Acosta, observaron al sujeto que mantenía abrazada a la víctima, con un cuchillo en sus manos, el que lograron quitarle y reducir al sujeto. La declaración del aprehensor, a su vez, es compatible con lo descrito por Medina como visto por ella, al constatar que la víctima mantenía varias heridas en su tórax producto de arma blanca.

El relato entregado por el Suboficial Canales, es refrendado por su acompañante de dispositivo, el Cabo 1º Hans **Acosta** en cuanto confirma que el 24 de diciembre del 2020, se encontraba de turno acompañado del Suboficial Canales, cuando aproximadamente a las 20:05 hrs. recibieron comunicado de la CENCO señalando que en Av. Frei 4235, departamento F, estaba ocurriendo una violencia intrafamiliar, concurriendo junto a personal de infantería a cargo del Sgto. Morales, quienes llegaron antes, porque estaban más cercanos, conjuntamente con

el Sgto. Toledo. Lo primero que manifestaron vía radial fue que se entrevistaron con una testigo, vecina del frente del departamento de la víctima, Dpto. E, frente a frente, quien habría observado que la víctima Elsa Muñoz estaba intentando escapar del imputado, ante lo cual éste la agredió físicamente y la ingresó nuevamente al departamento, cerrando el departamento y escuchando gritos de auxilio por parte de la víctima. Debido a eso el personal que estaba en el lugar, como nadie abrió la puerta, comenzaron a botarla. Esto fue a las 20:20 hrs. Mantenía una puerta de seguridad, que al parecer se la había otorgado la Fiscalía. Llegaron cuando estaban el labores de abrir la puerta, se fracturó un pedazo arriba de la manilla para abrir, él ingresó la mano para sacar el seguro y salió una bocanada de humo, porque en el departamento se estaba prendiendo fuego, mucho dióxido de carbono. Personal ingresó. El departamento se componía de dos pisos. La escalera que conducía al segundo piso se encontraba encendida con hartos humos, muy tóxico al tratar de subir al segundo piso el imputado lanzó una sábana encendida con fuego y la arrojó para que no logran subir. Se apagó la sábana y subieron con el Suboficial Canales, observando que el imputado se encontraba completamente desnudo en posición fetal y se percató que a la femenina, la víctima, la tenía abrazada él. Cuando lo observó estaba en posición fetal pero sentado, él tapaba a ella con su cuerpo, como abrazándola, pero como tapándola. Ante eso, él le dijo que se parara, que eran Carabineros, él imputado estaba gritando, llorando y mantenía en su mano un cuchillo cocinero, lo redujeron, le quitaron el cuchillo, lo detuvieron a las 20.40 hrs., lo esposaron, sus derechos todo rápido, y vieron a la víctima que se encontraba con un charco de sangre donde estaba tirada en el suelo completamente desnuda, percatándose de “punzazos” en diferentes partes del cuerpo, tenía uno justo en la tráquea

Los dichos de los funcionarios Canales y Acosta, impresionan por su coherencia tanto interna como externa, al comprobar tanto la *noticia criminis* relatada por los vecinos Medica y Labra, así como, las circunstancias de ingreso al lugar, así como el hallazgo del cadáver y los signos de agresión por arma blanca evidenciados en el cuerpo de Elsa, todo lo cual además aparece refrendado por otros funcionarios que intervinieron en el procedimiento.

Así las cosas, el Cabo 2º Luis **Rosales** sostiene que el 24 de diciembre del 2020, se encontraba de turno, lo acompañaba el Sgto. Morales, eran las 20:10 hrs., cuando recibieron un comunicado de la CENCO, en el que se les indica que en Av. Frei de la Población Sol Naciente se estaba desarrollando un procedimiento de violencia intrafamiliar, y como en esos momentos se movilizaban de infantería tuvieron que instar por colaboración de personal policial. En el lugar los vecinos les alertaron cuál era el departamento en el cual se desarrollaba la agresión. Subieron al segundo piso de un block de departamentos, allí una vecina le narró a Canales que una femenina habría sido ingresada a la fuerza a su departamento y era golpeada por su pareja. Ante ese relato de la testigo, ingresaron al inmueble ya que nadie respondía, rompieron la puerta. Al ingresar, se vieron focos de incendio, sus colegas al intentar subir, el imputado lanzó ropa de cama encendida hacia los funcionarios, y tras apagarlos, subió al segundo piso para colaborar, la femenina estaba el segundo piso tendida, precisando que a la subida de la escala estaba un cuerpo femenino desnudo, con heridas cortopunzantes en el torso, en la parte de arriba.

A su turno, el Sgto. 2º Luis **Morales** confirma que el 24 de diciembre se encontraba de turno en compañía del Cabo 1º Rosales, cuando recibieron un llamado de la CENCO, informando que en Av. Frei, había un procedimiento por

violencia intrafamiliar. Como se movilizaban de infantería fue necesario pedir ayuda de un carro policial y tras 5 minutos arribaron al sitio del suceso, precisando que allí hay edificios y vecinos del sector les apuntaban al departamento F de la numeración 4235, donde era la violencia intrafamiliar, acotando que, no obstante los llamados, nadie salió a atenderlos. Desde el interior del departamento se escuchaba mucho ruido, movimientos de muebles, cosas que caían al piso, un forcejeo. La vecina del departamento, señora Elizabeth Medina Torres les indicó que minutos antes vio a su vecina Elsa salir del departamento F, siendo tomada por su pareja Iván Yáñez Torres, quien la tomó de la ropa, él estaba desnudo y ella vestida, el sujeto la tomó de la ropa y le pegó en la cara y la ingresó a la fuerza al departamento. En ese contexto y con tales antecedentes, decidieron ingresar al departamento a la fuerza, pues nadie les abría la puerta. Ingresaron al departamento de dos pisos, en la parte alta de la escalera había focos de incendio, mucho humo y olor a acelerante, no sabe si era bencina o parafina, se dieron cuenta al ingresar que un sujeto desnudo desde en el segundo nivel, quien les lanzó una frazada encendida con fuego. Luego de apagar el fuego, ingresó de nuevo al departamento y se percató que otros colegas apagaban los focos de incendio y subió al segundo nivel, y se percató que a la entrada estaba una mujer desnuda tendida completamente, mantenía lesiones cortopunzantes en el cuello y tórax. Se percató también que los funcionarios policiales Canales y Acosta ya habían reducido y esposado al agresor, agregando que vio el cuchillo, estaba sobre unas ropas sobre una cama, era un cuchillo tipo cocinero, el que reconoce como la **evidencia 3** del Ministerio Público, describiéndolo como un cuchillo tipo cocinero con mango de plástico color negro y la hoja de unos 15 a 20 cm., el mismo que presenció en el sitio del suceso, al interior del departamento.

Los dichos de los funcionarios Rosales y Morales no hacen más que refrendar tanto lo aseverado por sus colegas del otro dispositivo como por los vecinos, en torno a la verificación en el sitio del suceso de una denuncia formulada por vecinos, y al menos uno de ellos, la testigo Medina, habría observado la agresión y posterior ingreso a la fuerza de la víctima a su domicilio, dentro del cual la habrían encontrado ya malograda con heridas compatibles con el arma blanca existente en el lugar.

Con todo, la enfermera Thiana **Rivera** expone que el 24 de diciembre de 2020, como a las 8 y algo, 8:20 de la tarde, había ido a buscar a su perrito a donde una amiga que vive cerca, le pidieron ayuda, porque sabían que era enfermera y había alguien con pérdida de conciencia. Al subir las escaleras se dio cuenta que les habían prendido fuego, ya que todavía salía humo. Al llegar al segundo piso vio un cuerpo de mujer sin vida, con 4 puñaladas en la espalda, con un charco de sangre, sin vestimenta y golpes en el cuerpo, detrás de ella estaba un hombre también desnudo que la tenía abrazada. Carabineros lo tenía detenido. La mujer tenía el fémur con quizás una fractura porque estaba con una deformidad, explicando que cuando ella vio el cuerpo estaba sin ningún tipo de quemaduras. Estaba con sangre, charco de sangre, lesiones, hematomas, moretones, precisando que pudo advertir cuatro puñaladas en la espalda, tenía moretones en la cara, en el cuerpo y en el fémur, como en la parte de la cadera.

Las apreciaciones de la enfermera son confirmadas en la autopsia efectuada por el médico Forense Dr. Raúl **Álvarez**, quien sobre este punto describe como lesiones encontradas en el cadáver de la víctima, múltiples heridas punzocortantes desde la cabeza al abdomen, con un promedio de 2 a 4 cm. de longitud. En su mayoría tenían características de vitalidad, se trataba de heridas vitales por su

profundidad, añadiendo que las heridas principales se presentaban en la región encefálica, región del cuello, región torácica y región abdominal, agregando que en los miembros también presentaba lesiones cortantes, en la región encefálica, el cuerpo presentaba heridas en el lado izquierdo del rostro, eran heridas contusas pues tenían el borde irregular y presentaban color ocre que es compatible con sangre, en antebrazo izquierdo, región del hueso radio, el cuerpo presentaba una lesión de tipo lineal compatible con fractura del hueso radio, lesión en el antebrazo, en la que se puede apreciar pérdida de integridad del hueso radio, en la cual hay una lesión lineal que provoca una solución de continuidad en la corteza de ese hueso, con una línea que se interpreta como fractura lineal, y que es compatible con alguna medida de defensa por parte de la víctima. Al abrir el cuero cabelludo, no se observó infiltrados hemáticos, el cráneo no presentaba fracturas, pero presentaba lesiones puntiformes que no atravesaron el grosor del cráneo. También se realizó el examen de cuello, había infiltrado hemático sin lesionar estructuras vitales. En la región torácica se observó hemotórax bilateral en el cual la sangre estaba en calidad líquida, siendo una cantidad de 600 ml., hacia la cavidad izquierda y 400 ml., hacia la cavidad derecha. También se pudo apreciar que ambos pulmones presentaban escasas petequias, el pulmón derecho presentaba múltiples laceraciones en lóbulo inferior, medio y superior. También se observó una laceración de la tráquea por arriba de la bifurcación, presentaba laceración en la aorta ascendente, una laceración en el saco pericárdico, cara anterior hacia el lado izquierdo que se correspondía con una laceración en el ventrículo izquierdo del corazón, el cual presentaba una laceración de 3 cm, y que abarcaba el espesor de la pared del ventrículo izquierdo, lo que se denomina transmural. El cuerpo, además, presentaba una laceración lineal en el cuerpo de la vértebra T-4, esto es, en la región torácica. En cuanto a las trayectorias de las heridas cortopunzantes de región torácica y abdominal, eran hacia el centro del tórax, deduciendo que la lesión del antebrazo izquierdo, la fractura lineal del hueso radio, era compatible con una acción defensiva por parte de la víctima, precisando el legista que en cuanto a lesiones punzocortantes, se identificaron claramente 14 lesiones. En cuanto al examen traumatológico, las heridas en este caso presentaban longitudes que variaban de 2 a 3 cm. de ancho y la profundidad variaba. En cuanto a las lesiones en la cabeza o extremidad superior de la víctima, presentaba de manera clara, cuatro lesiones, en el cuello dos lesiones: una en cara lateral derecha y otra en la base del cuello, en cara anterior, explicando que la de cara lateral derecha del cuello, presentaba una profundidad de 9 cm. En cuanto a la región torácica se hallaron en esa zona un total de cinco lesiones, acotando que esas heridas eran todas heridas vitales, y que las heridas del cuello también tenían aspecto de herida de vital, concluyendo que el elemento que produjo las lesiones, es altamente compatible con un cuchillo del tipo cocinero, ya que las lesiones tenían bordes de ángulo agudo, lo que indica que el elemento productor tenía una hoja y de acuerdo al grado de las lesiones, el rango oscilaba entre 2 a 3 cm. de ancho y por la profundidad de las lesiones en el tórax, pudo haber sido una hoja de considerable longitud, en opinión del perito, una hoja de 25 cm. y un ancho aproximado de 2 a 4 cm., menciones que coinciden con la **evidencia 3** incorporada por los acusadores., y con las **fotografías 15 a 17** en que se aprecia la misma evidencia, reconocidas por el Suboficial **Canales** como el elemento levantado desde el segundo piso del y por el Teniente **Delgado**, este último que concurrió al sitio del suceso para informar a la Fiscalía Local acerca de operaciones periciales realizadas allí e informar los resultados del laboratorio con fines

criminalísticos, precisando que el día 24 de diciembre de 2020 a eso de las 01:00 hrs. de la madrugada se concurrió previa instrucción del Fiscal de turno al sitio del suceso mencionado, el departamento de calle Frei, Población Sol Naciente, sector Miraflores Alto, comuna de Viña del Mar, en el departamento numerado F, cuyo acceso principal, puerta, presentaba señales fractura con elemento de mayor resistencia, advirtiendo trozos de la puerta en el interior del inmueble, también sobre la superficie del suelo de una dependencia usada como living comedor, pudiendo advertir en el suelo del comedor, una arma cortante, un cuchillo tipo cocinero que presentaba señales y manchas color pardo rojizo, aspecto hemático, evidencia levantada y rotulada como E-1.

Todos los testimonios transcritos son corroborados por el **documento 12** de la prueba de cargo, ofrecido como **informe de respuesta CAD** en el cual se detallan las actuaciones policiales y la información recabada el día del procedimiento, de inicio a término, entre las 20:12:53 hrs. del 24 de diciembre de 2020 y las 05:00:14 hrs. del 25 de diciembre de 2020, destacándose -en lo pertinente al elemento del tipi en análisis- que a las 20:12:37 informa vecina que están golpeando a una mujer; a las 20:30:13 cuadrante indica que conforme a la declaración de testigo Elizabeth Medina Torres hará ingreso al inmueble; 20:31:32 la testigo manifiesta que habría visto a un masculino el cual tomó del pelo a una femenina ingresándola al inmueble a la fuerza; 20:31:51 cuadrante 9 indica que habría gritos en el interior por parte de la femenina; 20:37:04 cuadrante solicita ambulancia en el lugar ya que hay un individuo lesionado con arma blanca y bajo pulso.

De esta manera, existen múltiples antecedentes testimoniales, documentales y periciales que permiten tener por establecido que el día de los hechos la víctima Elsa Janet Muñoz Santana sufrió de parte de un tercero golpes en diferentes partes del cuerpo y múltiples estocadas en zonas de su cuello y tórax, todas estas conductas que pueden enmarcarse en la descripción típica de *acción de matar* de la figura penal de femicidio del artículo 390 bis del Código Penal.

El *resultado típico* constituido por la *muerte de la afectada* se haya establecido con lo informado por el médico legista Dr. **Álvarez**, quien sobre este punto concluye que entre los días 25 y 26 de diciembre de 2020 realizó la autopsia de un cuerpo femenino. Se trataba de doña Elsa Janet Muñoz Santana. En el plano anterior, el cuerpo presentaba hollín y carbonilla, la superficie corporal estaba quemada. En la cara posterior presentaba quemadura de menor intensidad, acotando que en su criterio, eran quemaduras tipo grado 1 o A. Añade el profesional que en la superficie anterior, el cuerpo mostraba múltiples heridas punzocortantes desde la cabeza al abdomen, con un promedio de 2 a 4 cm. de longitud. En su mayoría tenían características de vitalidad, se trataba de heridas vitales por su profundidad, destacando como heridas principales las de la región encefálica, región del cuello, región torácica y región abdominal. En los miembros también presentaba lesiones cortantes, pero en los bordes aparecía carbonización, por lo cual, no fue posible determinar la vitalidad, salvo en la parte de la pierna, cara lateral que sí presentaba la herida caracteres de vitalidad. Añade el perito que en la región encefálica, el cuerpo presentaba heridas en el lado izquierdo del rostro, eran heridas contusas pues tenían el borde irregular y presentaban color ocre que es compatible con sangre. En antebrazo izquierdo, región del hueso radio, el cuerpo presentaba una lesión de tipo lineal compatible con fractura del hueso radio, lesión del hueso radio del antebrazo izquierdo, compatible con una acción defensiva por parte de la víctima. Al abrir el cuero cabelludo, no se observó

infiltrados hemáticos, el cráneo no presentaba fracturas, pero presentaba lesiones puntiformes que no atravesaron el grosor del cráneo. También se realizó el examen de cuello, había infiltrado hemático sin lesionar estructuras vitales. En la región torácica se observó hemotórax bilateral en el cual la sangre estaba en calidad líquida, siendo una cantidad de 600 ml., hacia la cavidad izquierda y 400 ml., hacia la cavidad derecha. También se pudo apreciar que ambos pulmones presentaban escasas petequias, el pulmón derecho presentaba múltiples laceraciones en lóbulo inferior, medio y superior. También se observó una laceración de la tráquea por arriba de la bifurcación, presentaba laceración en la aorta ascendente, una laceración en el saco pericárdico, cara anterior hacia el lado izquierdo que se correspondía con una laceración en el ventrículo izquierdo del corazón, el cual presentaba una laceración de 3 cm, y que abarcaba el espesor de la pared del ventrículo izquierdo, lo que se denomina transmural. El cuerpo, además, presentaba una laceración lineal en el cuerpo de la vértebra T-4, esto es, en la región torácica. En cuanto a las trayectorias de las heridas cortopunzantes de región torácica y abdominal, eran hacia el centro del tórax. La causa de deceso o defunción de la víctima, lo fue por laceración multiorgánica por múltiples heridas por arma blanca, detallando que se identificaron claramente 14 lesiones punzocortantes, y, en el examen traumatológico, las heridas en este caso presentaban longitudes que variaban de 2 a 3 cm. de ancho y la profundidad variaba. Como lesión principal había una lesión torácica del lado derecho que laceraba pectoral, lóbulo superior, aorta y laceraba también la cuarta vertebra torácica. En la cabeza o extremidad superior de la víctima, presentaba de manera clara, cuatro lesiones, en el cuello de la víctima, presentaba dos lesiones: una en cara lateral derecha con una profundidad de 9 cm., y otra en la base del cuello, en cara anterior, con una trayectoria de adelante hacia atrás, de abajo hacia arriba y de manera recta, sin ser oblicua, y presentaba una profundidad de 5 cm. En la región torácica se hallaron un total de cinco lesiones, todas vitales, al igual que las heridas del cuello también tenían aspecto de herida de vital, añadiendo que el deceso de la víctima, se produjo antes del inicio del incendio del inmueble, puesto que no había presencia de hollín en la vía aérea tráquea y bronquios, tampoco quemaduras.

Conteste con las conclusiones de la médico legista, está lo declarado por la testigo **Rivera**, quien a instancias de los vecinos que sabían que ella era enfermera y por Carabineros, ingresó al sitio del suceso, en el segundo piso del departamento, pudo percatarse de un cuerpo de mujer sin vida, con un charco de sangre, sin vestimenta, precisando que pudo advertir cuatro puñaladas en la espalda, tenía moretones en la cara, en el cuerpo y en el fémur, como en la parte de la cadera. Ella sólo controló el pulso carotideo, que es el del cuello, y no presentaba signos vitales explicando que había muerto hace una media hora aproximadamente, porque estaba con cianosis, con su piel pálida.

Con todo, la información entregada por los dos profesionales de la salud referidos, coincide con lo observado por los testigos que llegaron al sitio del suceso al momento posterior a la agresión. Es así como el Cabo **Rosales**, luego de explicar los pormenores de su llegada al departamento de la víctima, explica que al subir se percató que a la subida de la escala estaba un cuerpo femenino desnudo, con heridas cortopunzantes en el torso, en la parte de arriba, detallando que luego, llegó personal del SAMU, quien constató el fallecimiento de la femenina. De igual forma, el Cabo **Acosta**, explica que luego de subir al segundo piso del domicilio de la víctima, y observar a un sujeto desnudo que la abrazaba y tenía un

cuchillo en sus manos, le quitaron el arma blanca, lo redujeron y detuvieron, vieron a la víctima que se encontraba un charco de sangre donde estaba tirada en el suelo completamente desnuda. Le tomó el pulso y no tenía nada que hacer, igualmente se llamó a la ambulancia a prestar primeros auxilios, añadiendo que, recuerda que entró una persona, que manifestó que era funcionaria de la salud, quien tomó el pulso y señaló que la Srta. Elsa estaba fallecida. Él también verificó que la víctima no tenía pulso. A su turno, el Sgto. **Morales**, coincide con sus colegas en que al subir al segundo piso había una mujer desnuda tendida completamente, mantenía lesiones cortopunzantes en el cuello y tórax, percatándose también que los funcionarios policiales Canales y Acosta ya habían reducido y esposado al agresor. Él instó por la ambulancia para que llegaran al lugar, tomó el pulso a la víctima pero no tenía, igual llegó la ambulancia del SAMU y se constató que la señora Elsa Muñoz estaba fallecida, explicando que al arribar el personal médico, él ya se encontraba al interior del domicilio. La ambulancia demoró unos 15 a 20 minutos en arribar al sitio del suceso. Finalmente el funcionario del Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar, el testigo Gonzalo **Román** quien concurrió al sitio del suceso alertado de un incendio, corrobora que cuando se dirigía al lugar, pudo escuchar por la radio que había una clave X14, que se refería a que había un fallecido en el incendio, añadiendo que la mayoría de los que participaron en este incendio eran bomberos jóvenes, que salieron bastante convulsionados. Uno de los bomberos incluso le señaló que había pasado por sobre el cadáver, el que estaba al costado de un sillón, precisando, que ante la existencia de este cadáver, ellos se limitaron a controlar el fuego, luego salieron, no hicieron remoción, para no contaminar la escena.

De esta manera, los testimonios de los funcionarios policiales que concurrieron al sitio del suceso, alertados por una denuncia por violencia intrafamiliar en el domicilio se percataron que el cuerpo de la víctima se encontraba fallecido, tanto por su percepción a través de la toma de pulso sanguíneo como por lo constatado ya más científicamente, tanto por una enfermera que ingresó al domicilio a verificar el estado de salud de la afectada, como por personal de SAMU que concurrieron con la ambulancia y verificaron el deceso de Elsa Muñoz, de todo lo cual se deja constancia en el **informe de respuesta CAD**, registro en el cual consta que una vez constituido personal policial en el domicilio de la ofendida, y luego de solicitar a las 20:37:04 ambulancia ya que hay individuo en el lugar herido con arma blanca y bajo pulso, a continuación a las 20:39:06, cuadrante indica que se encuentra femenina al parecer fallecida. A las 20:56:22 personal SAMU en el lugar tratando de estabilizar al individuo y 20:56:45 Cuadrante 7 a esta hora confirma la muerte de la femenina.

Por lo tanto, del mérito de todos los antecedentes relacionados puede tenerse por establecido que el día 24 de diciembre de 2020, se produjo la muerte de Elsa Janet Muñoz Santana a causa de laceración multiorgánica por múltiples heridas por arma blanca

Toda la prueba latamente analizada hace a estos juzgadores arribar a la convicción -más allá de toda duda razonable- que entre la conducta del sujeto activo (asestar múltiples y certeras puñaladas al cuerpo de la afectada) y las severas lesiones a la salud individual de la ofendida que devinieron en su fallecimiento, existe un *nexo causal*, desde que, la prueba producida es contundente en tal sentido, lo que fluye de la pericia legista vertida en juicio, ya que el contenido de su protocolo de autopsia respecto del cual el facultativo

depuso en la audiencia no fue desacreditado, exponiendo acerca del examen a Elsa Janet Muñoz Santana, que su causa de muerte estaba dada por cerca de catorce puñaladas sufridas en diversas partes de su cuerpo, siendo las heridas principales en la región encefálica, región del cuello, región torácica y región abdominal, con heridas puntiformes en el cráneo, infiltrado hemático en el cuello, además de hemitórax bilateral, con 600 ml. en la cavidad izquierda y 400 ml. en la derecha, de sangre en calidad líquida, el pulmón derecho presentaba múltiples laceraciones en lóbulo inferior, medio y superior, como asimismo laceraciones de la tráquea por arriba de la bifurcación, en la aorta ascendente, en el saco pericárdico, cara anterior hacia el lado izquierdo que se correspondía con laceración en el ventrículo izquierdo del corazón, que presentaba laceración de 3 cm., que abarcaba el espesor de la pared del ventrículo izquierdo, lo que se denomina transmural. El cuerpo, además, presentaba una laceración lineal en el cuerpo de la vértebra T-4, esto es, en la región torácica, sin que Elsa Muñoz haya podido sobrevivir más de unos escasos minutos al ataque, tal como lo aseveraron los testigos que llegaron al sitio del suceso solo instantes después que el imputado la abordara e ingresara a la fuerza a su departamento. En efecto, el deceso de Elsa Muñoz se produjo a escasos minutos de haber sufrido las respectivas estocadas a manos del sujeto activo, por lo tanto, es claro que existe una vinculación causal entre las lesiones principales sufridas por la afectada, causadas en la dinámica de una agresión por parte del acusado, en zonas especialmente sensibles y vitales, como lo son las áreas encefálica, traqueal, torácica, abdominal y cardíaca, eventos lesivos que originaron un curso causal que derivó en un rápido e inexorable deterioro en la salud de la afectada, que resultó en su deceso.

Por lo anterior, estos jueces han llegado a la convicción –derivada del análisis de la prueba detallada arriba- que el resultado (muerte de Elsa Janet Muñoz Santana) es *objetivamente imputable* a la conducta del sujeto activo, desde que éste al asestar 14 puñaladas en áreas vitales de la anatomía de la víctima, creó un riesgo típicamente relevante en perjuicio de su vida, provocándole lesiones punzocortantes que derivaron en un casi inmediata muerte, concretándose así *el riesgo creado por el sujeto activo* con su conducta lesiva y *no otro*, consecuencia que, al igual que la relación de causalidad, integra el desvalor de resultado de la figura típica prevista en el artículo 390 bis del Código Penal.

El delito de femicidio, en su redacción del artículo 390 bis inciso segundo contempla como elemento del tipo que entre victimario y víctima, *exista o haya existido una relación de pareja de carácter sentimental o sexual sin convivencia*, elemento discutido por la Defensa y por el propio acusado en su declaración como medio de defensa, sin embargo, del análisis de los medios probatorios existe un cúmulo de antecedentes en abono de la tesis contraria, vale decir que entre la víctima Elsa Muñoz y el acusado Iván Yáñez existía al momento de los hechos una relación de pareja, de lo que dieron cuenta tanto vecinos como funcionarios policiales y una testigo ligada a la víctima por razones de parentesco con una ex pareja de Elsa.

Es así como la testigo Helga **Neumann**, que conoció a la víctima Elsa, hace 19 años a la fecha, fue su amiga, luego pareja de su hijo menor, también fue la madre de su nieta, de actuales 15 años de edad, sobre el particular refiere que Elsa era una niña atemorizada mientras duró la relación con el acusado, quien le dijo que de hecho quería alejarse, para lo cual, para ayudarla le envió (la testigo) pasajes pero Elsa no los usó, añadiendo que tuvo que hacerse cargo de su nieta y, Elsa le contó que en una ocasión, el acusado entró por el techo del

estacionamiento, botó la puerta y entró a su departamento (de la testigo) ubicado en de Av. Marina Nº 70, dpto.. 301, Viña del Mar, en circunstancias que Elsa y su nieta estaban en su interior junto su hijo menor, con quien Elsa mantenía una relación civilizada, oportunidad en que se hizo la denuncia, en esa oportunidad en que ella (la testigo) estaba en Punta Arenas, se fueron a golpes, su hijo con Iván, su nuera le comentó que ellas estaban escondidas, su nieta le comentó que se defendían con lo que encontraron, al volver ella (testigo) a las dos días siguientes, notó que faltaba la baranda de fierro de la escalera que se habría sacado en esta riña, recordando la testigo que hubo otro inconveniente con el acusado. En concreto una psicóloga de su nieta, descubrió que hubo un intento de violación de parte de Iván Yáñez a su nieta María José, por lo que se hizo la denuncia de inmediato. Estima la testigo que la relación de Elsa con el acusado fue de dos años, sabe que vivían juntos, pero cuando fue el delito no estaban juntos, eso lo supo por una compañera de trabajo en Viña del Mar, su ex esposo vivía en un hogar temporal de Miraflores Bajo, añadiendo que conoció a Iván, eso ocurrió con ocasión de una celebración de año nuevo (más precisamente año 2019), a quien recibió pasada la medianoche en el departamento de Av. Marina, en esa oportunidad Elsa lo presentó como amigo, explicando acerca de la relación de Elsa con Iván, explica que Elsa al principio estaba contenta, pero ya con posterioridad estaba asustada, tenía mucho miedo, ella (refiriéndose a Elsa) la llamaba de distintos teléfonos, cambiaba los chips, cuando ella cambiaba los números y teléfonos, Elsa le decía que Iván se mete a la casa por un lado, por otro, ella le decía "me sacó las cosas de la casa y tengo que preparar una habitación para María José, está todo desordenado, precisando que durante este último tiempo, Elsa la llamaba cada tres o cuatro días.

La misma testigo **Neumann** corrobora que en cuanto al hecho del femicidio, Elsa la llamó a eso de las 5:00 de la tarde del día 24 de diciembre del '20 y le dijo que Iván estaba en la casa, que parece que habló con el cerrajero y se consiguió las llaves, a lo que le indicó que se fuera dónde una amiga, además, Elsa le pidió ayuda, que llamara a la Policía, ya que le decía: "Carabineros no me escucha, tengo más de 20 órdenes de alejamiento." Y como sabe que el barrio donde Elsa vive es un "barrio rojo" y por eso las atenciones no son tan rápidas, llamó al Comisario Oliver Droguett de la PDI, le dijo "está pasando esto en Viña del Mar, tengo miedo porque él la va agredir." Elsa la llamó de nuevo y le dijo que la PDI iba en camino. Llegó la PDI y se los llevaron a los dos. Al rato la llamó Elsa y lo acusó de una mochila que era de él y que tenía droga y que a Iván igual lo habían soltado. Por eso ella le dijo "no vayas a tu casa, él te va a lastimar, ándate donde una amiga", Elsa no sabía qué hacer y accedió a irse a la casa de una amiga. A eso de las 10:00 de la noche, su nieta le dijo: "abuela se esta quemando mi departamento", y le envió un video con esas imágenes. Llamó de nuevo a la PDI. El funcionario Droguett le dijo que Elsa estaba muerta, no entendía nada expresando "no se hizo nada, nada." Tras el femicidio, se comunicó con su nieta y su hijo, y les pidió se juntaran en su casa. Elsa estaba muerta y le dijeron que este hombre estaba esposado.

La información entregada por la "ex suegra" y abuela de la hija de la víctima, entrega información de relevancia a fin de poder asentar la naturaleza de la relación entre Elsa e Iván, dando cuenta que inicialmente se lo presentó como un amigo, y que posteriormente se enteró que mantenían una relación sentimental, en la cual Elsa con el devenir del tiempo se fue sintiendo atemorizada por el proceder violento de su pareja, habiendo convivido un tiempo, pero a la

época de los hechos, la convivencia no persistía, relatando asimismo, la testigo que el día de los hechos habría mantenido contacto con Elsa quien estaba asustada por la presencia de Iván en su domicilio, para lo cual la testigo habría gestionado la presencia de la PDI en su auxilio, lo que en un principio habría ocurrido, mas, ello no habría sido útil, ya que el imputado habría salido libre y matado a Elsa.

De esta manera, la testigo confirma que la víctima y victimario, al momento del crimen, ya no mantenían una relación de pareja con convivencia, pero sí la habían tenido y que éste la acosaba y entraba a su domicilio sin su permiso, lo que además, pudo corroborarse con la declaración del Comisario de la PDI Oliver **Droguett**, quien sobre el particular refrendó que el 24 de diciembre de 2020 aproximadamente a las 17:00 hrs., de turno en el carro policial, recibieron llamado de emergencia, informando que una mujer, Helga Neumann se había comunicado solicitando ayuda porque su ex nuera, en Viña del Mar, tenía un problema en su departamento ya que había ingresado por la fuerza su ex pareja y estaba dentro. Con esta información, lo primero que hizo fue tomar contacto con esa mujer que estaba en Punta Arenas, y que su ex nuera estaba en Viña del Mar, le dio el teléfono de Elsa Muñoz, con quien se comunicó, ella indicó que estaba fuera del domicilio ubicado en Av. Frei 4257, Dpto. F, Miraflores, porque su ex pareja había ingresado, estaba dentro y quería sacarlo. Concurrieron al lugar, en la vía pública se encontraron con Elsa, quien les señaló el departamento. Comenzaron a llamar a la puerta sin respuesta por aproximadamente 10 a 15 minutos. En ese intertanto les dijo que tenía otras llaves, le parece que con una vecina y fue a buscarlas. Mientras esperaban, hablaron con vecinos y les señalaron que efectivamente conocían a la pareja, y les explicaron que constantemente tenían problemas, ella había sido víctima de violencia intrafamiliar en alguna oportunidad. A los minutos, el sujeto abrió la puerta. Él dijo que vivía allí, tenía llaves porque Elsa era su pareja. Con la autorización de Elsa ingresaron, para tratar de corroborar si él tenía su domicilio ahí. En el segundo piso había vestimentas suyas. Llamó del lugar a la Fiscal Soledad Díaz, quien informada de lo sucedido, instruyó que se le solicitara las llaves al imputado, y se procediera a sacarlo del departamento. Le informó a la Fiscal personalmente que según los vecinos y la víctima, ella había sufrido violencia intrafamiliar en alguna oportunidad. La Fiscal le consultó si en ese momento había sido amenazada y violentada, a lo que respondió de manera negativa, por eso le instó a continuar con esa instrucción. Lo trasladaron al cuartel de la PDI, se realizó acta de entrega de la llave, que hizo de manera voluntaria la pareja de la víctima. Ingresó instrucción particular verbal por otro hecho al sistema. Elsa no quiso hacer denuncia. Dejaron las constancias respectivas y hasta ahí llegó su procedimiento. Al transcurrir las horas se enteraron del femicidio ocurrido en el mismo lugar al que habían concurrido, añadiendo que pudo advertir que de acuerdo a su experiencia, Elsa estaba muy asustada, por lo mismo llamó a la fiscal, porque cuando ellos hacen un procedimiento por hechos que no constituyen delitos, no correspondería llamar al fiscal de turno, pero en este caso lo hizo, porque Elsa estaba muy asustada mientras estaba con ellos, en un rincón el imputado le hablaba y la increpaba diciéndole “que ¿por qué? trajiste a los ‘ratis.” Ella trataba como de esconderse detrás de los funcionarios, y consultado acerca de qué frase utilizó Elsa para referirse al imputado en cuanto a su vinculación con él, responde que dijo “mi ex pololo, mi ex pareja”, en ningún momento ella dijo “un amigo”, ella en todo momento se refirió a su ex pareja, de hecho, él tenía ropa, chaquetas, camisas en su departamento, él vivía ahí. Respecto a la llave, el imputado dijo que esa era la llave de él.

Lo anterior se refrenda con el **documento 11** de la prueba de cargo, ofrecido como "**Copia expediente del Juzgado de Familia rol F-1731-2020**", del cual consta en su Pág. 13, un acta de incautación o entrega voluntaria de objetos, documentos y/o instrumentos, en la cual consta que el 24 de diciembre de 2020, entre las 18:26 y las 18:30 hrs., Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda hizo entrega de una llave de puerta de acceso a domicilio ubicado en Av. Frei Nº 4235, Dpto. F, Miraflores Alto, Viña del Mar, sumado a que en Pág. 15 del mismo documento figura acta de preexistencia de la referida llave, suscrita por Elsa Janet Muñoz Santana.

Si se analiza los dichos tanto de la testigo Neumann como del Comisario Droguett, es posible afirmar que, a la época de los acontecimientos materia de este juicio, La víctima Elsa Muñoz con el acusado Iván Yáñez mantenían una relación de pareja algo inestable, en la cual, si bien él no pernoctaba habitualmente en el domicilio de ella, sí la frecuentaba, lo que le provocaba a Elsa sentimientos de miedo y preocupación, habida cuenta de situaciones previas de violencia intrafamiliar vivenciadas por ella, por lo tanto, es posible asentar la hipótesis comisiva de femicidio planteada en el inciso segundo del artículo 390 bis, ya que el hechor, pese a no mantener una relación de convivencia, que reúna caracteres de permanencia y actualidad, sí es posible afirmar que entre ambos hubo una relación sentimental entre víctima y victimario, circunstancias fácticas que brotan de otros testimonios recibidos en el juicio oral.

En efecto, la vecina **Medina** sobre el particular expone que conocía a Elsa desde que eran compañeras de la Básica en el colegio, por bastantes años, también eran vecinas, con quien mantenía una buena relación, se llevaban bien, y cuando ella tenía problemas con su pareja le decía que se quedara en su departamento, porque confiaba en ella que se quedara con su hija porque (la testigo) trabajaba de noche como auxiliar de aseo. Insiste que cuando tenía problemas con el pololo, ella misma la acercaba al paradero para que el joven no le hiciera daño a ella. Cuando habla del pololo se refiere al mismo sujeto detenido el 24 de diciembre, lo conocía de vista, no interactuó con él y no sabría decir cuándo él llegó a vivir con Elsa, destacando que le llegó a decir que él la maltrataba, le pegaba y aparte él vendía droga. Agrega que ella le decía que tenía que solucionarlo o ir a un "este", dónde se pueden arreglar los matrimonios, aunque no estaban casados, alguien la podía ayudar, asesorarse. Elsa le dijo que sí, que lo iba a intentar, pero él se ponía celoso, añadiendo que hubo un tiempo que ella lo dejó fuera del departamento a dormir, como que lo castigó.

A su turno, el vecino **Labra** respecto de este punto corrobora que esto se venía arrastrando de tiempo, recordando que el 7 de septiembre del mismo año vio a un hombre metiéndose a la casa de la Elsa, rompió el vidrio, cuando le preguntaron dijo que vivía ahí, que se le habían quedado las llaves. Ellos le dijeron que no podía hacerlo y él se metió igual, cuando Elsa sintió la bulla se metió a la casa de la Elizabeth la vecina del frente. Ellos le fueron a golpear al departamento para que saliera. Al rato, a los dos o tres minutos salió con un cuchillo en la mano, estaba sangrando seguro que cuando se cortó al quebrar la ventada del departamento. Cuando salió dijo "no, si vengo a buscar unas cosas no más" salió con una mochila chiquitita. Él (testigo) le dijo "no vuelvas, si la Elsa no te quiere, no es no." Se fue a tomar micro. Esto fue como 3 meses antes que él la asesinara. Lo vio a este sujeto, se venía arrastrando hace mucho tiempo este amor posesivo, no sabe cómo decirlo, por su forma de actuar. Era como posesivo con ella, porque ella era muy tímida, siempre andaba, no sabe si asustada. Todos los vecinos

sabían la historia que tenía con esta persona. Define su relación como perturbadora, porque tenían discusiones, peleas en el interior. Como vecino escuchaba no más, sin saber que pasarían a mayores esas peleas. Una vez solamente habló con Elsa y le dijo que esa persona no era para ella, ya que era muy tranquila de un hogar bien constituido, de pocas palabras, estudiosa. Le dijo que por qué seguía con esa persona donde no se veía progreso como pareja y ella se quedaba callada. Consideraba que él no era una buena persona para ella, porque se veía lo que se venía arrastrando, las peleas, él iba y volvía, no sabe si ella lo dejaba entrar, como ella era muy baja de perfil, a lo mejor la engañaba, un don para envolverla, y la mujer terminaba aceptando las disculpas, así como hay mujeres que lo cortan por lo derecho hay otras que aguantan y se someten, que las manipulen. Imagina que él a lo mejor le hablaba bonito, estaban un tiempo bien y después volvían a lo otro.

En el mismo sentido la vecina **Silva** expone que ella vio juntos a Elsa con el acusado como un año antes que pasara esto, por ejemplo, iban al supermercado, se los topó varias veces, pero no eran amigas, solo vecinas.

De esta manera, los tres vecinos de la víctima que depusieron ante estrados observaron en diferentes intensidades a Elsa junto a Iván, como pareja, dando cuenta que en el último tiempo antes del fatídico desenlace, dicha relación se encontraba bastante deteriorada y, al igual que lo sostenido por Neumann y Droguett, hacen presente de un estado de ánimo de miedo y preocupación de Elsa respecto del encartado, circunstancias que también fueron percibidas y conocidas por algunos de los funcionarios policiales que comparecieron al juicio.

Es así como el Suboficial **Canales** al respecto detalla que no era la primera vez que iban a ese departamento, explica que era constante la violencia que había ahí. Anteriormente ellos habían acogido denuncias por daños y violencia intrafamiliar a la misma persona. Inclusive él personalmente le dijo a la víctima que optara por arrendar el departamento y buscar otro lugar dónde irse, para evitar seguir siendo víctima de algún tipo de agresión o daños y evitar que el imputado la pudiera ubicar, porque siempre la persona entraba, le rompía la puerta, las cosas y enseres que ella tenía al interior y cuando los llamaban y ellos llegaban la persona ya no estaba, explicando que las denuncias acogidas anteriormente se referían al mismo imputado, la misma persona, ella siempre tenía problemas con la misma persona que era su conviviente. Del mismo modo, el Cabo **Rosales** narra que si bien señaló no conocer a la víctima Sra. Elsa, algunos colegas sí, porque le habían acogido denuncias por violencia intrafamiliar, corroborando el Sgto. **Morales** que si bien antes no tuvo contacto la víctima Sra. Elsa, sin embargo de ello, el Suboficial Canales en una oportunidad les comentó que antes ya acogió una denuncia por violencia intrafamiliar referida a Elsa con el acusado Iván Yáñez Sepúlveda.

De esta manera, la prueba vertida al efecto puede calificarse como contundente, categórica y suficiente para acreditar más allá de toda duda razonable que la víctima Elsa Janet Muñoz Santana mantuvo una relación sentimental con el acusado Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda, la que, al tiempo de los hechos, se encontraba bastante deteriorada, sin haber terminado por completo y sin que existiera convivencia, la que se verificaba de manera esporádica al ingresar el acusado al interior del domicilio de Elsa, muchas veces sin su consentimiento, pero manteniendo un vínculo aún no solucionado y que devino en el terrible y fatal desenlace de Elsa.

Con todo, si analizamos el tipo penal descrito en el inciso segundo del artículo 390 bis del Código Penal, introducido por la Ley 21.212, que estableció una segunda figura femicida derivada del inmenso impacto mediático causado por los homicidios causados en el contexto de relaciones afectivas no precedidas de matrimonio, convivencia o el nacimiento de un hijo común (como lo requiere la hipótesis del inciso primero), modificación legislativa que fue conocida periodísticamente, a propósito de este inciso, como “Ley Gabriela”, en referencia a la conmoción pública causada en el país en junio de 2018 por el homicidio de Gabriela Alcaíno, de 17 años, y de su madre Carolina Donoso, de 53, a manos de la ex pareja de 18 años, “pololo” de la menor. De esta manera, se asimiló el femicidio de este inciso con el tipo del inciso 1º del artículo 390 bis lo que se evidencia por el hecho que, en ambos supuestos, la pena es exactamente la misma.

Así, la norma en comento expresa lo siguiente: “La misma pena se impondrá al hombre que matare a una mujer en razón de tener o haber tenido con ella una relación de pareja de carácter sentimental o sexual sin convivencia”. Como se observa, para que se configure el tipo penal, entre víctima y sujeto activo, debe existir o haber existido una relación sentimental o sexual que no involucre alguno de los vínculos propios del artículo 390 bis inciso 1º (matrimonio, convivencia o hijo en común).

De esta manera, el Diccionario de la RAE define la expresión *relación* en su tercera acepción como “conexión, correspondencia, trato, comunicación de alguien con otra persona; relaciones de parentesco, de amistad, amorosas, comerciales.”¹ Por lo tanto, la disposición requiere para la afirmación del tipo, la existencia de una vinculación interpersonal con algún nivel de duración en el tiempo, excluyendo las de índole ocasional, esporádico o fortuitas, pudiendo concluirse más allá de toda duda razonable que entre víctima y victimario de autos existió una relación de índole sentimental, tal como se ha relacionado de los testimonios reseñados.

Con todo, de la misma prueba latamente analizada, se pudo establecer la concurrencia de esta segunda hipótesis de comisión del femicidio, merced a que se probó que el *animus necandi* de Yáñez Sepúlveda, estuvo determinado *en razón de* la relación sentimental existente y/o pretérita sostenida con Elsa, aspecto que analizado desde la perspectiva de la tipicidad subjetiva inherente a la figura en análisis. Sobre el particular, el tipo exige que para que la conducta pase del tipo base de homicidio a la figura agravada de femicidio, que la voluntad del sujeto activo-hombre en orden a dar muerte al sujeto pasivo-mujer, haya estado categórica y directamente determinada por el vínculo sentimental o sexual presente o pasado respecto de la víctima, lo que, a la luz de la información probatoria analizada arriba fluye de manera prístina, atendido a que más allá de la motivación de Iván Yáñez, lo cierto es que la muerte de Elsa Muñoz se verificó en el contexto de una relación tóxica entre ambos, que derivó de afectaciones al patrimonio e integridad física de la ofendida, hasta culminar con la más dañina y fatal afectación en contra de su vida.

Finalmente, tal como se viene razonando, estos jueces estiman el grado de desarrollo del robo con femicidio sufrido por Elsa Janet Muñoz Santana el 24 de diciembre de 2020, como *consumado*, desde que toda la prueba es coincidente en que el hechor, granjeado por la violencia ejercida sobre la víctima, a tal punto de causar su muerte, logró despojarla indefectible e irremediabilmente de su vida ,

¹ Fuente: <https://dle.rae.es/relaci%C3%B3n?m=form>, consulta: marzo 2022.

sacándolas definitivamente de la esfera de resguardo de sus poseedores, verificándose, por ende, la totalidad del injusto.

Cuestiones planteadas por la Defensa respecto de la tipicidad del delito de femicidio:

Sobre el particular, la Defensa ha cuestionado, en primer lugar que su defendido haya sido el autor de las puñaladas asestadas a la víctima, y a consecuencia de las cuales, ésta falleció. En este punto el **acusado** declaró en el juicio respecto a lo que pasó ese día, que el día anterior al 24, estuvieron más o menos como desde el 11 al 23 o 24, drogándose sin comer, sin dormir y él estaba trabajando pintando la casa. Ella se fue, dijo que iba a comprar, 24 en la mañana desapareció y llegó en la tarde con PDI, acusándolo que él le había quitado plata, que le había robado un tarro de leche, cosas así, y que le devolviera sus llaves y ella es la que se fue y él quedó ahí. Entonces él esperó todo el día ahí, cerró la puerta no más, porque cuando uno está drogado como que se persigue. Creyó que le había pasado algo a ella, entraron los de la PDI y lo esposaron al tiro sin dejarlo hablar. Él les explicó que ella lo dejó ahí, que él no se había metido. Ella estaba diciendo que prácticamente la asaltó adentro de su casa. Como tenía la droga dentro de la casa, la tiró por la ventana y se fue. Se fue PDI. Al rato la llamó, porque cuando uno está en ese estado, en lo único que piensa es en la droga, le golpeó la puerta y le dijo "oye, la droga está y ahí y tatata." Siguieron carreteando. Ella fue a comprar trago, él le dijo que le debía la plata y que estaba la droga, la que fue a buscar por la ventana, siguieron tomando. Él le dijo "ya, me voy", porque él quería la droga e irse, porque si uno en estado de droga es inestable, ella era mucho más, le hablaba de su hija, que estaba mal, que estaba sola, se la quitó y le dijo "no te voy a dar más droga y chao, chao, chao." Él se estaba bañando porque estaba con ropa de pintura. Se bañó y ella le gritaba todo el rato, a lo que le dijo "sabis que más, mátate, mátate." Se seguía drogando solo, mientras se bañaba y se vestía. Porque en ese estado uno no lo calcula. Ahora lo ve como una estupidez. Subió y ella gritaba auxilio, ella tenía un cuchillo en la boca del estómago, y decía la Cote no viene la Cote no viene, precisando que Elsa llegó cuando él salió de la ducha, momento en que él le dijo "me voy y me tenís que pasar la plata" que le debía por los trabajos. Ella empezó que su hija no venía y a desvariar. Arriba había un cuchillo con el que picaba la cocaína. Él estaba abajo y ella arriba y él le dijo "mátate, si ni tu hija te quiere." En su frustración ella explotó. No alcanzó ni ha vestirse, subió y ya estaba así, gritando como enferma, gritos de loca. Subió y ya estaba herida, ella estaba con el cuchillo parado. Él le sacó el cuchillo.

La versión entregada por el acusado, única persona que estaba en el sitio del suceso cuando se produjeron las estocadas al cuerpo de la víctima, encierra, porque no lo dice directamente, que Elsa Muñoz se auto infligió las heridas mortales, relato que no resiste el más básico, elemental ni lógico análisis, desde varias perspectivas. En primer lugar, repugna a un examen sensato de la prueba que la víctima haya sido capaz de autolesionarse 14 veces con un cuchillo, en zonas tan vitales como la cabeza, tráquea, abdomen, corazón y parte posterior del tórax, sumado al hecho que entre otras lesiones, el **médico legista** sostuvo que de las 14 lesiones, presentaba 4 en la cabeza, 2 en el cuello y 5 en el tórax, precisando que la herida en la cara lateral derecha del cuello, presentaba una profundidad de 9 cm. y la de la cara anterior del cuello, presentaba una profundidad de 5 cm., añadiendo el forense que es altamente compatible que el arma fue un cuchillo del tipo cocinero, ya que las lesiones tenían bordes de ángulo

agudo, lo que indica que el elemento productor tenía una hoja con un rango que oscilaba entre 2 a 3 cm. de ancho y por la profundidad de las lesiones en el tórax, pudo haber sido una hoja de considerable longitud, en opinión del perito, una hoja de 25 cm. y un ancho aproximado de 2 a 4 cm., agregando el legista que las lesiones en el antebrazo, donde se puede apreciar pérdida de integridad del hueso radio, hay una lesión lineal que provoca una solución de continuidad en la corteza de ese hueso, una línea que se interpreta como fractura lineal, y que es compatible con alguna medida de defensa por parte de la víctima, señalando que es altamente probable que la víctima fue abordada desde la parte posterior, de acuerdo con las características de la lesiones.

Así las cosas, y tal como lo afirma el mismo médico legista, las heridas impresionan más como hetero inferidas que como auto inferidas, tanto por su cantidad, características, dinámica y órganos que lesionaron.

Asimismo, la defensa cuestiona la naturaleza de la relación existente entre su representado y la víctima, controversia que el Tribunal entiende zanjada con los argumentos entregados más arriba al razonar acerca del elemento del tipo y la calificación jurídica de los hechos respecto del tipo penal del inciso segundo del artículo 390 bis del Código Penal, rechazando tal pretensión defensiva, sobre la base del cúmulo de antecedentes que dieron cuenta de la cercanía de la relación entre Elsa Muñoz e Iván Yáñez, como asimismo de su naturaleza sentimental, siendo conocidos tanto por su entorno vecinal, familiar e incluso por funcionarios de Carabineros como pareja.

En este sentido, las alegaciones de la Defensa en torno a la inexistencia de los elementos típicos del delito de femicidio serán desatendidas por estos sentenciadores, habida cuenta de los motivos y fundamentaciones entregadas a lo largo de este considerando.

En cuanto a la existencia del delito de incendio perpetrado en la ciudad de Viña del Mar con fecha 24 de diciembre de 2020:

Cabe tener presente que la conducta típica sancionada por el artículo 475 del Código Penal, en lo que interesa, en la *acción de prender fuego* a una cosa determinada. Los profesores Politoff, Matus y Ramírez, indican que “el verbo ‘incendiar’ debe ser entendido en su sentido natural, es decir, como la acción de prender fuego a algo que no debería quemarse, como lo define el diccionario de la RAE.”² A su turno, el profesor Etcheberry, alude al incendio como “la destrucción de cosas mediante el fuego, con peligro para las personas o la propiedad ajena”, esto es, comprende dentro de dicha noción el peligro que el incendio conlleva para las personas o el dominio ajeno, igualmente señala que “el incendio, ante todo, consiste en la destrucción de cosas.”³

Del cúmulo de antecedentes el Tribunal ha adquirido la convicción más allá de toda duda razonable que se acreditó la acción de prender fuego a la propiedad materia de la acusación, lo que consta particularmente de los dichos tanto de los funcionarios policiales que concurrieron el día de los hechos al domicilio de la afectada, como los vecinos que llamaron a Carabineros y estuvieron en labores de auxilio a la víctima, así como de un funcionario de Bomberos que concurrió al sitio del suceso.

En efecto, el Comandante del Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar, el testigo **Román** expone que el 24 de diciembre de 2020, Navidad, concurrió a Av.

² Ibid., p. 473.

³ ETCHEBERRY, Alfredo, *Derecho penal parte especial* (Santiago de Chile, 2004), III, p. 462.

Frei, no recuerda numeración, Miraflores Alto, muy cercano a la 10ª Compañía de Bomberos, pasado las 20:00 hrs., lo llamaron directamente a su teléfono desde la 10ª Compañía, señalándole que vecinos del sector los iban a buscar porque se estaba quemando un departamento del frente, en ese momento y por la cantidad de llamados telefónicos que comenzaron a entrar a la central de alarmas, de lo cual él tomó noticia, considerando la fecha, instruyó a la central despachar más máquinas. Y, por la condición, decidió ir, porque en este tipo de emergencias, generalmente hay agresiones a bomberos porque la gente se molesta por la demora, además, él sabe que esos departamentos no tienen cortafuegos en los entretechos y es probable que se propaguen rápidamente. Por eso, es necesario que se haga presente un comandante. En ese caso se hizo presente él y otro comandante. Además, cuando se dirigía al lugar, pudo escuchar por la radio que había una clave X14, que se refería a que había un fallecido en el incendio. Al llegar al incendio, que ya lo habían controlado, vio un contingente importante de Carabineros. Y estaban muy convulsionados los vecinos, lo que le preocupaba por las posibles agresiones. Al entrevistarse con los bomberos que estaban en el lugar, le dijeron que al ingresar había mucho fuego y humo, con la visibilidad nula, para lo cual a través de un proceso que se verifica con las mangueras que se llama efecto *venturi*, luego de controlar el fuego, realizaron la ventilación, para hacer que salga el humo. Explica que la mayoría de los que participaron en este incendio eran bomberos jóvenes, que salieron bastante convulsionados. Uno de los bomberos incluso le señaló que había pasado por sobre el cadáver, el que estaba al costado de un sillón. Controlado el incendio, hicieron las mediciones respectivas y al verificar que no había riesgo de reanudarse, se retiraron. Consultado a qué se debió el inicio del fuego contesta que, atendido a que Carabineros le informó que había un fallecido y que se custodiaba el sitio del suceso, se asomó al dintel de la puerta y viendo primero el plano neutro, que es la marca que deja en las murallas el humo que empieza a bajar desde la parte alta que se empieza a acumular hacia abajo, por lo tanto el plano o neutro es dónde se marca la línea hasta donde llegó el humo, lo que indica el tiempo de duración del incendio. Cuando el plano neutro es alto significa que no hubo mucha generación de humo, sino que hubo llama abierta y que pudo salir por una ventana o rápidamente por un techo, cuando al plano neutro está muy bajo significa que hubo mucha generación de humo antes de que hubiese fuego o la llama que permitía arder en libre combustión. En este caso, el plano neutro estaba alto, lo que significa que el fuego fue muy rápido para poder salir por esas ventanas. Reitera que ellos (en referencia al Cuerpo de Bomberos) no participaron en la investigación, esas muestras las tiene que haber hecho Labocar, sin embargo para que un incendio tenga ese nivel de afectación, tiene que haber habido algo que lo aceleró, descarta un accidente que haya generado ese incendio, entendiéndose por accidente, un problema eléctrico o un problema por manipulación de un producto del tipo inflamable como el gas. Aquí no hubo accidente -afirma- tiene que haber habido algún tipo de manipulación, o fuego aplicado directamente a los muebles o acelerantes. Eso lo desconoce porque fue hecha por otro organismo la investigación. A su juicio, este incendio no fue accidental, considerando la rápida respuesta de una compañía que se encontraba a dos cuerdas del lugar, la rápida carga de fuego, sumado a que este incendio no fue por falla eléctrica, por el buen estado del cableado, sin cortes de luz en los otros departamentos, ni de otras características como fuga de gas, que habría provocado gran destrucción, concluyendo que, en su opinión, sí existe la posibilidad que, de haberse utilizado, el acelerante se haya evaporado o

consumido, ya que los acelerantes domésticos como la bencina, parafina, diluyentes que se venden en supermercados como el Varsol, la bencina blanca u el agua ras son muy volátiles, en el sentido que tienen un alto componente de alcohol, por lo tanto se están evaporando al contacto con el aire, por eso los envases deben mantenerse cerrados. Esa evaporización si llega a tener contacto con una fuente de ignición, puede rápidamente inflamarse, explicando que inflamación significa que puede sostener la llama incluso a temperaturas inferiores a 30 grados bajo cero. Distinto es la parafina o el kerosene doméstico y el diésel que se le debe acelerar la temperatura para que comiencen a vaporizar, es por eso que el diesel y la parafina no son considerados inflamables, sino son combustibles, necesitan aplicación de temperatura, pero los otros productos mencionados, los inflamables son altamente volátiles, por lo tanto, de hecho más que el líquido, lo que arde son los vapores. Si se pone uno de ese líquido en un vaso, y aplicamos una llama cercana, vamos a ver que antes de llegar al líquido se comienza a inflamar y eso es porque lo que se quema son los gases cercanos. Estos productos inflamables diría que hay en un 90% de los domicilios. Dependiendo dónde sean aplicados, es probable que algunos laboratorios logren encontrar trazas, en las maderas y telas, se quema muy rápido, es muy rápida la volatilidad, no deja ni siquiera trazas.

De esta manera, existe un testimonio experto, que el Tribunal califica como claro y contundente para tener por establecido que el inicio del fuego no se produjo de manera accidental, hipotetizando como una forma de inicio probable la utilización de algún tipo de acelerante, explicando, incluso las razones por las cuales, aun cuando se hubieren utilizado, no existieran trazas de acelerantes en los vestigios del incendio, lo que grafica el testigo experto frente a la **fotografía 10** (del set exhibido) ignorando el sector que se trata, porque ha visto muchos incendios, explicando que lo que se ve blanco en lo alto de las murallas es donde hubo llama abierta, más generación de temperatura, y abajo hollín, en los marcos de la puerta en el centro de la fotografía, explicando que cuando la madera llega a esa etapa que ellos llaman “piel de cocodrilo”, lo que se aprecia a su derecha dónde se ve la madera como muy seca, porque se deshidrató y la humedad que contiene la liberó, fenómeno llamado pirólisis, significa que tiene que haber habido mucha temperatura, por llama abierta, lo que conocemos como fuego normal, la llama viva que se mueve y tiene contacto con esta superficie, y, aunque no sabe si se utilizó acelerante o algún tipo de llama abierta en algún material común como género o esponja, sí puede afirmar que fue un proceso rápido, descartando que haya sido accidental, como un problema eléctrico, de lo contrario no se observaría el ramal de cables que se ve al centro de la imagen, ya que el cobre se funde rápido, debiendo descartar en este caso que haya sido un tema eléctrico, ya que haya habido esa temperatura es porque hubo llama abierta.

A lo anterior debe sumarse lo afirmado por los funcionarios que concurrieron al llamado de CENCO al sitio del suceso, todos los cuales coinciden, no sólo en la existencia del fuego, sino también en la percepción inequívoca del olor a acelerante existente en el lugar.

Así las cosas, el Suboficial **Canales** sostuvo –sobre este punto- que al romper la puerta, se percataron que el domicilio estaba con mucho humo, desde el segundo piso lanzaron una sábana encendida hacia la parte inferior, el Sgto. Morales tomó la sábana y la sacó al exterior, mientras él con el Cabo Acosta ingresaron al segundo piso, subiendo la escalera y en la parte alta estaba con fuego, lo apagaron. A su turno el Cabo **Rosales** expuso que al ingresar, se vieron

focos de incendio, sus colegas al intentar subir, el imputado lanzó ropa de cama encendida en contra del Suboficial Canales, Morales y del Cabo Acosta, el testigo fue a buscar agua hacia la cocina para apagar esos focos de incendio, tras lo cual subió al segundo piso para colaborar, precisando que ingresó junto al funcionario Morales y vieron los focos de incendio en los peldaños y en la baranda de la escalera y también en algunas partes de los peldaños, agregando que había mucho olor a acelerante, elementos de pintura con fuerte olor a acelerante, tipo bencina, añadiendo que una vez detenido el imputado, lo bajaron y quedó en custodia del GOPE, por lo que se retiró del lugar y se fue a Av. Frei, en ese momento sintió gritos, gente que decía que el agresor se escapó por la parte de atrás del departamento, él se mantuvo en el lugar, luego supo que el sujeto ya había sido detenido y que el domicilio estaba en llamas. En el mismo sentido declara el Cabo **Acosta** en cuanto refiere que al constituirse en el sitio del suceso, la puerta estaba cerrada, por lo que se fracturó un pedazo arriba de la manilla para abrir, él ingresó la mano para sacar el seguro y salió una bocanada de humo, porque el departamento se estaba prendiendo fuego, mucho dióxido de carbono. Personal ingresó, observando por el piso y por todos lados acelerante, al parecer. El departamento se componía de dos pisos. La escalera que conducía al segundo piso se encontraba encendida con hartos humos, muy tóxico al tratar de subir al segundo piso el imputado lanzó una sábana encendida con fuego y la arrojó para que no logran subir, precisando que él bajó porque le costaba bastante respirar, se logró apagar el fuego con agua de la llave, explicando que él habló de acelerante, que al parecer sería bencina, porque el piso estaba bien resbaladizo. No puede describir el olor, pero sentía olor a dióxido de carbono. El fuego se inició en el segundo piso, en la parte de las habitaciones. Cuando llegó al borde de la escalera el fuego estaba iniciado. Respecto a la expresión "al ver la situación que él mismo había provocado" y consultado si lo vio iniciar el fuego (l testigo) contesta que eso no lo vio, pero era la única persona que estaba arrojando, ¿quién más iba a ser? -se pregunta. Por su parte, el Sgto. **Morales** expresó que al subir, en la parte alta de la escalera había focos de incendio, mucho humo y olor a acelerante, no sabe si era vecina o parafina. Una vez llegado el personal del GOPE, con el funcionario Rosales bajaron al imputado al primer piso. Luego ya finalmente arribó el personal especializado del GOPE para extraer al detenido, en tanto él junto a Rosales se retiraron, para dirigir el tráfico. Los vecinos gritaban que el edificio se incendiaba, finalmente arribó personal de Bomberos. Del mismo modo, el personal del GOPE encargado de la extracción segura del detenido, el Cabo José **Huenchul**, puntualiza que al Sgto. Romero le facilitaron un escudo, para mantener protección a su integridad, porque el individuo seguía lanzando objetos y realizando punzadas. Al ver la habitación completamente oscura, se inició un fuego, y rápidamente inició todo. Consultado si había alguien más vivo en el segundo piso, responde que en el segundo piso no vieron nada. Explica que debe haber usado acelerante, porque el fuego se inició en pocos segundos. Al ver el fuego y su rápida acción, solicitaron al funcionario territorial que llamara urgente a Bomberos. A su turno, el acompañante del Cabo Huenchul, perteneciente también al GOPE, el Sgto. Gerardo **Romero** corrobora que al arribar al departamento, observaron que el sujeto estaba detenido, esposado en el living del departamento, con un Carabinero que lo custodiaba, se mantuvo afuera y se verificó cuál era la mejor opción para sacarlo con seguridad, en ese momento, ocurrió que el individuo se levantó y subió al segundo piso, en ese momento, escucharon que el detenido se había escapado, tras lo cual verificaron en el segundo piso se encontraba el sujeto con un arma

blanca, un cuchillo, estaba solo, bajaron de ese segundo piso y le manifestaron a los policías que el individuo estaba solo en el segundo piso con el cuchillo. Tras ello, se decidió reducir al sujeto, subieron la escalera y en ese momento, iban subiendo la escalera, llegaron al segundo piso al tiro, precisando que esa escalera daba al segundo piso del departamento. El sujeto se mantenía en el segundo piso, la escalera era pequeña, estaba parapetado en el umbral del ingreso al dormitorio, mantenía un cuchillo al frente suyo. Explica que él (declarante) iba primero, pero no le dio espacio para reducirlo, pasaron dos segundos y por un costado suyo apareció el sujeto punzando con el cuchillo hacia abajo, no le hizo ningún daño, solo rozó su cabeza y cuello, bajaron, cambiaron de estrategia y mandó a buscar un escudo, diligencia que la realizó otro funcionario quien le trajo el escudo protector del fuego. Así las cosas, ya con el escudo en su poder, intentaron nuevamente subir al segundo piso del departamento, ocurriendo sin embargo que ya hacia esos momentos el sujeto había prendido fuego al dormitorio, del mentado segundo piso. Al ingresar de nuevo al departamento, ya escudo en mano, el fuego ya se había iniciado, pero ellos no vieron el momento en que inició el fuego el departamento. Intentaron subir de nuevo al segundo piso para reducir al sujeto, pero éste ya había prendido fuego en la entrada del dormitorio, a lo cual por la intensidad del fuego, no sabe qué tipo de acelerante utilizó para la ignición del fuego, fue muy rápido, acotando que el sujeto los amenazaba con el cuchillo, y además como el fuego estaba muy fuerte no pudieron seguir avanzando.

La información técnica aportada por el testigo Román es corroborada por las impresiones sensoriales y visuales de seis funcionarios policiales, quienes están contestes en dos oportunidades diferentes de inicio del fuego.

Un primer momento de ignición del fuego se produce, según la información entregada por los funcionarios policiales, al ingresar la primera oportunidad y ver el cadáver de la víctima, instantes en que se percataron de vestigios de fuego en la escalera, además de intentar el imputado que los efectivos policiales no subieran lanzándoles una sábana o prenda similar encendida con fuego, logrando extinguir ese primer foco de incendio y detener al imputado, además de percatarse del cuerpo inerte de Elsa Muñoz, lo que aparece refrendado por el testimonio de la enfermera cuya presencia en el sitio del suceso fue requerida por vecinos y Carabineros para corroborar el deceso de la ofendida, al declarar la testigo **Rivera** que al subir las escaleras se dio cuenta que les habían prendido fuego, ya que todavía salía humo, la escalera estaba quemada, como que le habían apagado el fuego, estaba negra. Resulta, además, altamente relevante la circunstancia descrita por varios de los funcionarios que al ingresar al departamento, les impresionó el olor a acelerante, el que algunos atribuyeron a bencina, otros a parafina, o productos de pintura. De esta manera, los testimonios de los funcionarios se valoran como creíbles y confiables, en cuanto emanan de la percepción de sus sentidos, aunado a su experiencia en el trabajo de diferentes sitios del suceso, a lo que debe adicionarse la afirmación entregada por el Cdte. del Cuerpo de Bomberos, en orden a que de acuerdo a su experiencia, existe una alta probabilidad que, atendida las características del fuego y de los daños ocasionados por éste, su causa haya estado gatillada por el uso de acelerantes.

Un segundo episodio de inicio del fuego, se produjo, conforme lo informan los funcionarios, una vez aprehendido el imputado, quien en un momento de distracción de sus custodios, se escapa y sube al segundo piso del departamento de la víctima, iniciándose nuevamente el fuego, el que en esta oportunidad se vuelve ingobernable, y al no poder ser sofocado por los funcionarios de

Carabineros presentes, fue necesario recurrir a la asistencia de bomberos, que a la postre lograron su extinción, información corroborada por los vecinos que fueron testigos del incendio, confirmando -en lo pertinente- el testigo **Labra** que fue al departamento a llamar a la puerta para que abriera, en ese momento no se sentían ruidos. Siguieron insistiendo y llamaban a la Elsa, porque presentían que pasaba algo malo. Llegaron muchos vecinos. Llamaron a Carabineros y como a los 25 minutos llegaron. Empezó a salir humo de la ventana del segundo piso. Carabineros echó abajo la puerta y el Carabinero dijo "este hueón la mató." Pasó un lapso, no sabe si estaba esposado y lo trataron de sacar en puros short del pasillo, después lo pusieron boca abajo. Donde termina la escalera pusieron el furgón de Carabineros para llevárselo, llegó una turba de gente y lo querían linchar al asesino este. Lamentablemente -opina- no lo pudieron linchar. Lo volvieron a entrar al departamento y, en ese momento, parece que a Carabineros se les arrancó, porque estaba en el segundo piso y comenzaron a salir las llamas, lo incendió. Primero las llamas eran pequeñas y luego era un llamaral (sic) que salía por la ventana y él (imputado) estaba agarrado en los cordeles enganchados, pidiendo auxilio porque le estaban saliendo las llamas y se estaba quemando. Estaba completamente desnudo. La testigo **Silva** explica que llegó a eso de las 19:30, estaba lleno de gente el departamento de Elsa, era gente con palos, gritando, estaba también allí Carabineros, salía humo por debajo de la puerta, instantes que Carabineros intentaba ingresar al departamento de su vecina Elsa, Carabineros, tras ingresar al inmueble, al rato sacaron al imputado esposado, estaba en el pasillo, era tanto el tumulto de gente, gritos, piedras y todo, que Carabineros no lo subió al carro, la gente se le fue encima, viendo que lo ingresaban de nuevo a la casa. Ella (declarante) arrancó con su hija hacia una plaza cerca de allí, vio después que salía humo por la ventana y el joven colgaba por el tendedero.

Todo lo anterior es concordante con el análisis del sitio del suceso y del cadáver, los que mantenían indicios de la acción del fuego, tanto en el inmueble como en el cuerpo de la afectada. Es así como el Teniente **Delgado** que Se concurrió al sitio del suceso para informar a la Fiscalía Local acerca de operaciones periciales realizadas allí e informar los resultados del laboratorio con fines criminalísticos, asevera sobre el particular, que respecto de la escena del crimen, en primera instancia, desde la vía pública se observaba un pasillo común que distribuye los accesos hacia dos departamentos, había restos de extinción por fuego, un incendio que allí había ocurrido, añadiendo que a un costado del acceso principal, había una escalera hacia un segundo nivel, allí se advertían señales de carbonización por combustión libre, que además presentaba daño en su totalidad, mismo sector en que se advirtió también un cadáver de sexo femenino, en posición de cúbito dorsal y totalmente calcinado. En el informe pericial se detalló que por la escasa luminosidad no se hizo el examen externo del cadáver, operación que se realizó por el Servicio Médico Legal. Lo expuesto en cuanto a las diligencias realizadas con ocasión de estos hechos, concluyó que se perició un sitio del suceso cerrado correspondiente a departamento con señales de restos carbonizados, agua compatible con la extinción de un incendio, restos de una puerta de madera compatible con un golpe de un objeto de mayor resistencia desde el exterior. El segundo nivel presentaba daño total producto de la acción del fuego y altas temperaturas, también se levantaron muestras de restos carbonizados en busca de posibles residuos de hidrocarburos, se halló un cadáver adulto de sexo femenino el cual se presentaba en estado totalmente carbonizado.

Por su parte el Dr. **Álvarez** al entregar los antecedentes de la autopsia efectuada por él al cadáver de la víctima de autos, describe que el cuerpo tenía acortamientos de los miembros inferiores por acción térmica. Estaba cubierto de hollín, carbonilla y presentaba olor a hidrocarburos, reiterando en su declaración que al recibir el cuerpo de la peritada, éste impresionaba con olor a hidrocarburos. A lo anterior debe añadirse que, tal como lo asevera la perito bioquímico **Martínez** se analizó una muestra de restos carbonizados rotulada como M-1 y una muestra de pelo humano levantada a Elsa Muñoz Santana, aunque no se detectó la presencia de residuos de líquidos inflamables, se puede deber a su real ausencia o a las características de alta volatilidad que presentan estos residuos.

Este cúmulo de antecedentes, permite llevar a la conclusión más allá de toda duda razonable que el incendio fue iniciado por el sujeto activo, intervención que la Defensa discute, atendido a que, en su opinión, la prueba no sería concluyente al efecto. Si bien el Tribunal coincide con la Defensa en orden a que nadie vio al acusado encender el fuego, lo cierto es que son pocos los casos en que es posible tener testigos presenciales del momento mismo en que se da inicio al fuego, habida cuenta que, por su gravedad, éste es un ilícito que se comete en la clandestinidad, por lo tanto, su acreditación requiere un esfuerzo argumentativo, particularmente estructurado sobre la base de indicios y prueba circunstancial, tal y como se ha razonado a lo largo de este apartado. De esta manera y citando al Cabo **Acosta** en cuanto señaló que el fuego se inició en el segundo piso, en la parte de las habitaciones. cuando llegó al borde de la escalera el fuego estaba iniciado, expresa "al ver la situación que él mismo había provocado", el testigo consultado si lo vio iniciar el fuego contesta que eso no lo vio, pero era la única persona que estaba arriba, ¿quién más iba a ser? -se pregunta, cuestionamiento al que el Tribunal se encuentra en condiciones de responder que el único que estaba en el lugar era el imputado, quien instantes antes había agredido y dado muerte a su pareja, además de haber iniciado un amago de incendio extinguido rápidamente por Carabineros instantes antes de su captura, a lo que debe sumarse a lo afirmado por el propio **acusado** en orden a que en el lugar existían materiales inflamables de los que se utilizan para pintar. Por lo tanto, si se analiza lógica y sistemáticamente el conjunto de la información indiciaria recabada de la prueba relacionada previamente, es posible llegar a la conclusión más allá de toda duda razonable que, el incendio ocurrido el 24 de diciembre de 2020, en el domicilio de Elsa Janet Muñoz Santana, fue originado por la acción del sujeto activo.

Asentado lo anterior, es decir, ubicándonos en el escenario de un *incendio* y no de otro título de injusto, este Tribunal es de opinión que el delito de incendio y, particularmente en su figura base del artículo 475, es tipo de peligro, ya que el injusto no requiere la efectiva lesión del bien jurídico, sino que se satisface con su mera puesta en riesgo, posición que emana de dos fuentes: una normativa y otra dogmática.

Respecto de la primera, el legislador más que centrarse en la efectiva producción de un detrimento cierto y efectivo a bien jurídico alguno, pone como elemento determinante para la configuración del tipo, el lugar donde se produce el incendio, en este caso, *un edificio siempre que allí hubiere una o más personas o su presencia se pudiera prever*, encontrándose la ratio de esta técnica de tipificación en la anticipación de la protección de determinados bienes jurídicos, a instantes previos a su efectiva y concreta destrucción total o parcial. En este sentido, se coincide con lo afirmado por Etcheberry, cuando postula que: "todo incendio, por definición, supone la destrucción de alguna cosa en mayor o menor

grado. Pero ello no autoriza a concluir que se trata de un delito de lesión o daño, ya que lo que toma en consideración la ley es el peligro que se produce **además** de la destrucción. Si se tratara de un delito de lesión o daño, debería sancionarse como incendio el caso del que destruye un objeto valioso en la chimenea encendida, y en todo caso, sólo sería punible el incendio de cosa ajena, lo que en la ley no ocurre. La única razón para sancionar el incendio de cosa propia está en el peligro que él supone para las personas o para la propiedad ajena.”⁴

Por otro lado, desde un punto de vista dogmático, y ubicándonos en sede de antijuridicidad, y entendiendo que habiendo tomado partido en torno a la naturaleza de *delito de peligro* del ilícito en cuestión, corresponde observar el *desvalor de acción* de la conducta, entendido como la naturaleza de la acción ejecutada en cuanto expresa una voluntad de rebeldía en contra de las prescripciones normativas, por la realización de una acción desaprobada por el Ordenamiento jurídico⁵, toca desentrañar cuál sería él o los bienes jurídicos protegidos por el tipo en análisis.

En este punto, apartándonos de la opinión de Politoff/Matus/Ramírez⁶ que estiman que “el bien jurídico protegido primordialmente parece ser preponderantemente la propiedad”, creemos que es necesario hacer un análisis un poco más fino a fin de dilucidar esta incógnita. En este punto, estamos de acuerdo con lo afirmado por Garrido cuando señala que: “El *bien jurídico* en el incendio no es único; nuestro sistema a veces ha considerado la vida o la integridad física de las personas, en otras ocasiones los bienes materiales mismos, y en determinadas circunstancias el peligro para la seguridad colectiva.”⁷. Coincidimos también con la opinión de Labatut cuando afirma que: “No obstante su ubicación en el Código, no es la propiedad el único interés jurídico lesionado por el incendio [...] Lo normal es que prevalezca el daño que sufren o el peligro que corren las personas (arts. 474, 475 y 476).”

Por lo tanto, adhiriendo a las posiciones doctrinarias indicadas, este Tribunal estima que la antijuridicidad que subyace al tipo penal del artículo 475 del Código Penal, excede a la pura protección de la propiedad, lo que justifica su alta penalidad, ya que se pretende dar protección tanto a intereses personales como la vida e integridad física de los potenciales habitantes del inmueble siniestrado, como a intereses jurídicos de índole colectiva, como lo son la seguridad de la colectividad circundante a dicho inmueble.

Establecido lo anterior, el Tribunal es de opinión que, una vez que el fuego se inicia con idoneidad destructiva y estando fuera del dominio de su autor el progreso de las llamas, tal como se acreditó en este juicio, el peligro se ha producido y poco importa analizar el nivel de destrucción de la propiedad ajena que haya producido el fuego, ya que el bien jurídico principal: vida o salud ajena, seguridad colectiva, etc. ya han sido seriamente puestos en peligro. En el caso concreto de este juicio, lo que se quemó fue el segundo piso del departamento de

⁴ Ibid., pp. 463 – 464.

⁵ OSSANDÓN, María Magdalena; RODRÍGUEZ, Luis. *Apuntes de Clases*. Derecho Penal I 2008, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, p. 38, agregando que: “Como afirma MUÑOZ CONDE, esto es exigencia del principio de intervención mínima, que exige que la reacción penal sólo se haga efectiva respecto de aquellos hechos que importen una especial gravedad, y esto último depende tanto de la entidad del bien jurídico como de la naturaleza del ataque que se dirige en su contra. Pero también responde al principio de proporcionalidad, que obliga a considerar tanto la gravedad de la ofensa al bien jurídico, como la del acto en que se materializa tal ofensa”

⁶ POLITOFF, Sergio; MATUS, Jean Pierre; RAMÍREZ, María Cecilia, Ob. Cit. n° 2, p. 473.

⁷ GARRIDO, Mario, *Derecho penal*², IV, (Santiago de Chile, 2005), p. 399.

la víctima Elsa Muñoz, casi en su totalidad, pudiendo ser extinguidas las llamas por la presta acción de Bomberos.

Por lo tanto, aparece como irrelevante –a la luz del tipo penal a aplicar– analizar el nivel de daño a la propiedad del incendio, desde que, como figura de peligro que es, el riesgo –al menos– a la salud de sus habitantes y de los moradores del edificio afectado se produjo, por lo que debe estimarse consumado el ilícito, coincidiendo en este punto con lo aseverado por Mir cuando –siguiendo a JESCHECK– explica que: “la consumación no precisa la **terminación** o **agotamiento** material de la lesión del bien jurídico protegido. La distinción reviste especial importancia en los tipos de peligro [...], en los cuales la ley adelanta la frontera de la represión penal a un momento anterior a la efectiva producción de todo aquello que quiere evitar (la lesión [...]) la consumación se produce ya con la realización formal de los elementos del tipo, antes por consiguiente que el eventual agotamiento material del hecho. La consumación es, pues, un concepto *formal*: equivale a la realización formal de un tipo.”⁸

En efecto, nos guste o no, el *incendio en lugar habitado* –en opinión de este Tribunal– es un delito de peligro, donde no puede atenderse al nivel de destrucción de la cosa incendiada para determinar su grado de desarrollo, pues, en este caso, existen bienes jurídicos de mayor importancia que desplazan a la propiedad y que, a su vez, hacen subordinarse a la tradicional categoría de delito material del delito de incendio⁹ por debajo de su naturaleza de delito de peligro, constando de los testimonios analizados arriba, la naturaleza del objeto material del delito, de un edificio de departamentos, que, en los momentos de su inicio estaba siendo habitado tanto por la pareja del sujeto activo como por sus vecinos, los que alertados por los gritos de auxilio de Elsa Muñoz concurren al lugar y acompañados por Carabineros pudieron advertir a Bomberos para su presta llegada y sofocación de las llamas.

En base a lo anterior, y sumado a lo latamente razonado arriba acerca de la existencia del incendio, atribuible a la acción de terceros a través de una llama en contacto con una superficie combustible, empleándose al efecto algún tipo de acelerante, las argumentaciones absolutorias de la Defensa en esta línea, fueron desatendidas por el Tribunal.

Enfoque de género al analizar la prueba:

Al finalizar el análisis de los tipos penales asentados, el Tribunal no debe perder de vista el fenómeno de la violencia intrafamiliar, que tiene características y consideraciones propias, a las que, los operadores de justicia penal no podemos desatender al momento evaluar la prueba vertida en tales procesos, puesto una víctima muerta en el contexto de una relación intoxicada por la violencia de género, y cuya muerte además se produce, en un escenario de tal nivel de violencia que culmina con un incendio de su departamento, al analizar la prueba debe atenderse a criterios vinculados al fenómeno de la violencia intrafamiliar, donde se hace necesario visibilizar la situación concreta de las mujeres, de este modo, el fallador, respecto de los hechos debe considerar la situación específica de las mujeres como parte de un todo, de un contexto social propio dentro de una cultura determinada, y los criterios jurídicos que se empleen para la decisión, deben propender a una perspectiva de género, que exige al operador que sea lo

⁸ MIR, Santiago, *Derecho Penal Parte General*. (Barcelona, 2004, 2ª reimpresión 2005) p. 354.

⁹ Al respecto el Tribunal no está de acuerdo con la sinonimia plateada por GARRIDO, Ob. Cit. N° 9, p. 399, al señalar que: “En esencia, este delito es de *lesión* o de resultado”, desde que se trata de categorías de delitos que obedecen a criterios de clasificación diversos.

suficientemente sensible como para identificar la problemática respecto de un tema muy actual, dirigido a la obtención de justicia e igualdad.¹⁰ Desde esta perspectiva, estos jueces no pueden sino desatender las alegaciones del **acusado** vertidas ante estrados como medio de Defensa, atribuyendo a la muerte de Elsa, connotaciones derivadas de su ingesta de drogas, que no se probó, a su salud mental, que tampoco se probó. Por el contrario, existe abundante y contundente material probatorio -analizado detenidamente arriba- para tener por acreditado que la relación o ex relación de pareja entre víctima y victimario se encontraba inmersa en el fenómeno de la violencia intrafamiliar.

En este punto el Tribunal estima no sólo procedente desde un aspecto jurídico-penal, sino necesario y urgente desde una óptica socio-cultural, rechazar la violencia doméstica en cualquiera de sus formas, por lo que el Estado, a través de los Tribunales de Justicia deben no sólo recepcionar este tipo de denuncias, sino atenderlas, entendiendo el verbo *atender* en varias de las acepciones que le da la RAE: "Acoger favorablemente, o satisfacer un deseo, ruego o mandato / Aplicar voluntariamente el entendimiento a un objeto espiritual o sensible / Tener en cuenta o en consideración algo / Mirar por alguien o algo, o cuidar de él o de ello."¹¹ Así las cosas, estos sentenciadores entienden que es obligación del Estado, al haber ratificado las convenciones internacionales relativas a la violencia de género¹², atender a tales denuncias, entendidas como un llamado a los órganos del Estado a acogerlas favorablemente, a entenderlas, a mirar por alguien o algo, o a cuidar de ello, pues sólo de esa manera es posible intentar restablecer condiciones de equidad de género que vislumbren un futuro más auspicioso en esta materia, tal como lo expone el Ministro de la Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago Hernán Crisosto cuando en un comentado fallo señala: "Resulta ser un deber y una obligación de toda mujer hacer estas denuncias, por sí, por sus hijas, hermanas y por qué no decirlo, por sus madres o abuelas que no tuvieron la oportunidad de develar esta clase de hechos sin ser sometidas a humillaciones."¹³

Así las cosas, el Tribunal ha tenido por establecido que el 24 de diciembre de 2020, Elsa Janet Muñoz Santana fue golpeada, agredida y apuñalada por su conviviente con al menos catorce estocadas que le causaron la muerte y no contento con eso, encendió fuego al departamento de Elsa, en el marco de una discusión, que fue alertada por vecinos, concurriendo Carabineros de manera casi inmediata al lugar, sin poder evitar el fatal desenlace de la víctima. Desde esta perspectiva la agresión y muerte vivenciada por Elsa, es posible calificarla de *violencia contra la mujer*, definida en la Convención de Belem do Pará como "Cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado." En dicho instrumento se resalta que este tipo de violencia, en cualquiera de sus formas, impide a las mujeres alcanzar su plena realización personal, restringe el crecimiento económico y obstaculiza el desarrollo del país. Esta Convención también dispone en su artículo 2º que: "Se entenderá que

¹⁰ ASOCIACIÓN NACIONAL DE MAGISTRADAS - MACHI, *Recomendaciones para el abordaje de una política de género en el Poder Judicial chileno*, (Santiago. de Chile – Sept. 2015), p. 32.

¹¹ Fuente: <https://dle.rae.es/atender>, consulta: diciembre 2020.

¹² Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belem do Pará); Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW).

¹³ Fuente: <https://www.pauta.cl/nacional/juzgar-con-perspectiva-de-genero-los-fallos-y-jueces-que-han-sido-clave>, consulta: enero 2021.

violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica: a. que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer...” Por su parte, en la Recomendación General N° 19 del Comité de la CEDAW, en las Observaciones Generales consignadas en el artículo 6°, enfatiza que: “En la definición de la discriminación se incluye la violencia basada en el sexo, es decir, la violencia dirigida contra la mujer porque es mujer o que la afecta en forma desproporcionada. Se incluyen actos que infligen daño o sufrimiento de índole física, mental o sexual, las amenazas de esos actos, la coacción y otras formas de privación de la libertad.”

En este punto corresponde hacer un mea culpa. Elsa ya no está y no está, entre otras causas, porque el sistema de protección que le debió brindar eso precisamente, no la protegió, sino que por el contrario la dejó a merced de su victimario, pese a las claras y evidentes alarmas entregadas por Elsa tanto a la testigo **Neumann**, quien se comunicó con el Funcionario **Droguett**, quien pese a contar con elementos indiciarios del terror y miedo sufrido por Elsa la tarde del 24 de diciembre de 2020, se limitó a levantar un acta de entrega de llaves y comunicarse con la Fiscal de turno, señalando el funcionario que no existió delito flagrante, más, esa impresión del policía al interpretarla el clave de género, no es otra cosa que un prejuicio machista y desprovisto del análisis que debió hacerse de la concreta situación de Elsa ese día, omisión policial que culminó con la fatídica muerte de la ofendida.

Por lo anterior, es necesario que los/as administradores/as de justicia, hagamos aplicación de la hermenéutica jurídica, considerando las situaciones de discriminación y desigualdad contra la mujer. Históricamente, la desigualdad de la mujer es un hecho notorio, público y evidente que no requiere ser probado. Así, “Los poderes hermenéuticos del juzgador le permiten apreciar por igual el valor de la regla y el de la excepción en la rigidez de la ley, el juez debe emplear su sabiduría ante las imprevisibles formas del caso concreto, y en efecto, es el caso concreto el que obliga al juzgador, no sólo a elegir la norma adecuada para resolverlo, sino a encontrar y desarrollar, el efecto directo y útil de la regla jurídica”.¹⁴

La hermenéutica jurídica de género, resulta ser una herramienta que no arriesga la imparcialidad ni la independencia de quien imparte Justicia. No es que se sugiera, en caso alguno, la postura de resolver los conflictos en favor de las mujeres que calcen en las reglas jurídicas de protección especial de rango constitucional. Lo que se pretende es el reconocimiento de esa protección, arribando a un análisis de su condición, que se encuentra consagrada en normas vinculantes, garantizando trato igualitario y no discriminatorio.¹⁵

En síntesis, asentado que Elsa Janet Muñoz Santana sufrió *violencia de género*, de aquella definida por las convenciones internacionales citadas arriba y que, a la luz de nuestra normativa interna constituye un acto de violencia intrafamiliar, constituida por acciones directas dirigidas desde su ex pareja hacia

¹⁴ Tomado de la ponencia de la Dra. María Inés Ortiz Barbosa, ex magistrada del Consejo de Estado de Colombia, durante el VII Encuentro de Magistrados y Magistradas de Altas Cortes de Justicia en Colombia, Pereira, 2010, citado por la Comisión Nacional de Género de la Rama Judicial de Colombia, Op. Cit., pág. 28, citado en ASOCIACIÓN NACIONAL DE MAGISTRADAS - MACHI, *Recomendaciones para el abordaje de una política de género en el Poder Judicial chileno*, (Santiago de Chile – Sept. 2015), p. 33.

¹⁵ Ibid.

ella, con el fin de lesionarla físicamente y finalmente darle muerte, lo que, a la postre consiguió, dinámica abusiva que fue acreditada por la prueba de cargo -tal como se razona pormenorizadamente a lo largo de este considerando, desenlace que se interpreta dentro de fenómenos tan complejos como la violencia intrafamiliar y de la violencia de género, y es a la luz de tales experiencias y contextos que debe razonarse su deceso, teniendo presente que, la prueba de cargo vertida al efecto, colmó el estándar exigido por nuestro legislador procesal penal para arribar a una convicción condenatoria al efecto.

Tipo Subjetivo:

Sobre el particular, la misma prueba referida precedentemente arroja indicios poderosos como para atribuir *dolo directo* a la conducta del sujeto activo, atribución valorativa que es posible inferir de una serie de indicios, tales como lo agresivo de su acometimiento observado por la vecina del frente del departamento de Elsa; el elemento utilizado por el sujeto activo para darle muerte, un cuchillo cocinero de más de 20 cm. de hoja; el certero empleo de dicha arma blanca en contra de la víctima; el número de puñaladas asestadas en el cuerpo de la ofendida, catorce; las zonas vitales a las que dirigió su ataque con arma blanca el sujeto activo; el haber actuado protegido por la impunidad que le brindaba la intimidad del hogar de Elsa; las maniobras desplegadas para iniciar un incendio destinado a borrar las huellas de su ataque; y su intento de huida desbaratada por los vecinos y Carabineros, permiten inferir, más allá de toda duda razonable, que el agente conoció y quiso la realización de todos y cada uno de los elementos de los tipos penales por los que se le condena.

Antijuridicidad:

En este caso, no resulta aplicable ninguna causal de justificación que pudiera afectar la ilicitud los injustos asentados, por el contrario, estos sentenciadores al valorar la prueba, lo cierto es que –como se razona pormenorizadamente arriba- no se probó causal alguna que afecte la ilicitud de los delitos de femicidio e incendio, por el contrario, una vez afirmada la tipicidad de estos delitos, necesariamente debe colegirse su ilicitud tanto *formal*, al sancionarlos nuestro Código Penal en sus artículo 390 bis y 475, como *material*, al haberse afectado de la forma más grave posible el bien jurídico vida de una mujer a manos de su ex pareja y la propiedad y seguridad de los ocupantes del edificio incendiado.

OCTAVO: *Intervención penal culpable y penada por la ley del acusado:* Que ésta surge, fundamentalmente de la **misma prueba** latamente relacionada en este fallo, desde que de los distintos testimonios se aporta antecedentes que permiten vincular a Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda con la comisión de los dos ilícitos de que dan cuenta los hechos establecidos en este juicio.

En primer lugar es el propio **acusado** quien se posiciona en el lugar de los hechos, en los momentos previos, coetáneos y posteriores a los hechos, entregando en su declaración una versión exculpatoria, la que se ha analizado y desestimado por el Tribunal en el motivo precedente, sin embargo, sus dichos permiten ubicarlo espacio-temporalmente en la escena del crimen, tal como ocurre con el resto de los testigos.

Es así como el Suboficial **Canales** sobre el punto relata que al llegar al segundo piso del inmueble estaba un hombre desnudo que mantenía abrazada a la víctima, por lo cual procedieron a tratar de reducirlo, momento en el que el Cabo Acosta le dijo que tuviera cuidado porque le observó el cuchillo en la mano al

hombre, quien, en un momento de arrebató se lo llevó al cuello con el fin a al parecer auto inferirse heridas, momento en el que le quitó el cuchillo y lo arrojó a unas ropas. Lo esposaron y redujeron, precisando el funcionario que él lo detuvo y lo reconoce en la sala de audiencias. A su turno, el Cabo **Rosales** junto con describir la misma dinámica de la detención del acusado, también lo reconoce en juicio. Con todo, el Cabo **Acosta** en este punto sostiene que una vez detenido el acusado, la víctima quedó en el lugar y el Suboficial Canales dispuso que unos policías quedaran en custodia del detenido porque comenzó a llegar gran cantidad de gente, unas 100 o 150 personas, que querían arrebatar al detenido y agredirlo.

De esta manera tres de los funcionarios aprehensores identificaron al acusado en el juicio oral, reconocimiento que más que una verificación de la persona del acusado en la sala de audiencias, proviene de las labores investigativas y del trabajo del sitio del suceso, efectuado por ellos al ingresar al departamento de Elsa Muñoz, el cual, además se produjo en un contexto de molestia, rabia y convulsión de los vecinos respecto de la persona del acusado, para lo cual incluso fue necesaria la presencia de personal especializado para proceder a la extracción del imputado, tal como lo deponen los funcionarios policiales y lo relatan los funcionarios del GOPE y vecinos.

Es así como el Cabo **Huenchul** señala que el 24 de diciembre de 2020 de servicio de 24 horas, aproximadamente a las 20:00 o 21:00 hrs., su unidad recibió comunicado de la CENCO Viña del Mar, por requerimiento a la extracción de un imputado por femicidio y vif. Se constituyeron en el sitio del suceso, para verificar y concluir cómo sacar al detenido mantenido por personal territorial en el lugar. Le consultó a una vecina si podía acceder por una de sus ventanas para hacer la extracción, ella sin negación le permitió el acceso. Ingresó, corrió una de las ventanas, instante en que la propietaria gritó a viva voz "¡el sujeto va subiendo!", rápidamente subieron, y la estructura de la casa, que son tan pequeñas, les dificultaba enormemente, porque el imputado subió al segundo piso de manera rápida para escabullirse, al ser sorprendido por la vecina, y ellos rápidamente para que ni lograra zafarse de la detención, corrieron rápidamente a la escala, pero no lograron detenerlo, porque arrojaba elementos contundentes, manteniendo en sus manos un arma blanca, con su integridad física en peligro y la forma de la casa no les permitía detenerlo. Al Sgto. Romero le facilitaron un escudo, para mantener protección a su integridad, porque el individuo seguía lanzando objetos y realizando punzados. Al ver la habitación completamente oscura, se inició un fuego, y rápidamente inició todo. Él y Romero estaban en la escala, y el sujeto en el segundo piso. Romero primero y él atrás, porque no cabían dos personas en la escala, por su tamaño. El imputado se mantenía en el segundo piso, y al ver su misma acción, situado entre el humo y el fuego, al ver que su integridad se iba a ver dañada, accedió a salir por una ventana, y fueron tanto los gritos posterior al block, se escuchó un ruido de latas, de caída, percatándose que el imputado había escapado, saltando por la ventana, y la gran cantidad de personas querían agredirlo, lo extrajeron y fue trasladado a la 5ª Comisaría de Miraflores, añadiendo el funcionario GOPE que desconoce la identidad del imputado, sin embargo lo identifica en la sala de audiencias coincidiendo con la persona descrita en el procedimiento de extracción relatado, ya que, como afirma, lo vio en todo momento. En este mismo sentido declara el Sgto. **Romero**, miembro del mismo dispositivo especializado y encargado de la extracción del imputado desde el domicilio de Elsa Muñoz, corroborando que las personas del lugar estaban alteradas, querían ingresar al departamento para así linchar al sujeto. Subieron la

escalera para llegar al departamento, la gente estaba enfurecida. Al arribar al departamento, observaron que el sujeto estaba detenido, esposado en el living del departamento, estaba con un Carabinero que lo custodiaba. Él se mantuvo afuera, se verificó cuál era la mejor opción para sacarlo con seguridad, en ese momento, ocurrió que el individuo se levantó y subió al segundo piso, escucharon que el detenido se había escapado, tras lo cual verificaron en el segundo piso se encontraba el sujeto con un arma blanca, un cuchillo, estaba solo, bajaron de ese segundo piso y le manifestaron a los policías que el individuo estaba solo en el segundo piso con el cuchillo. Tras ello, se decidió reducir al sujeto, subieron la escalera y en ese momento, iban subiendo la escalera, llegaron al segundo piso al tiro, precisando que esa escalera daba al segundo piso del departamento. El sujeto se mantenía en el segundo piso, la escalera era pequeña, estaba parapetado en el umbral del ingreso al dormitorio, mantenía un cuchillo al frente suyo. Explica que él iba primero, pero no le dio espacio para reducirlo, pasaron dos segundos y por un costado suyo apareció el sujeto punzando con el cuchillo hacia abajo, no le hizo ningún daño, solo rozó su cabeza y cuello, bajaron, cambiaron de estrategia y mandó a buscar un escudo, diligencia que la realizó otro funcionario quien le trajo el escudo protector del fuego. Así las cosas, ya con el escudo en su poder, intentaron nuevamente subir al segundo piso del departamento, ocurriendo sin embargo que ya hacia esos momentos el sujeto había prendido fuego al dormitorio, del mentado segundo piso. Al ingresar de nuevo al departamento, ya escudo en mano, el fuego ya se había iniciado, pero ellos no vieron el momento en que inició el fuego el departamento. En el segundo piso del departamento, no vieron a nadie más, además del acusado. Intentaron subir de nuevo al segundo piso para reducir al sujeto, pero éste ya había prendido fuego en la entrada del dormitorio, a lo cual por la intensidad del fuego, no sabe qué tipo de acelerante utilizó para la ignición del fuego, fue muy rápido, acotando que el sujeto los amenazaba con el cuchillo, y además como el fuego estaba muy fuerte no pudieron seguir avanzando. El imputado se mantuvo en el segundo piso del dormitorio, y tras un par de minutos, escucharon quebradura de vidrios, la gente decía que el sujeto: "¡se lanzó, se lanzó!" del departamento, escucharon un golpe en la parte posterior del departamento. Dieron la vuelta al edificio, el sujeto efectivamente había saltado del segundo piso y ayudaron a Carabineros pues, al sujeto lo querían linchar, finalmente fue trasladado al cuartel móvil y evacuado del lugar. Acerca del arma blanca que mantenía el sujeto detenido en su poder, se trataba de un cuchillo tipo sable, de treinta a cuarenta centímetros, delgado, con eso trató de agredirlo a él personalmente.

Los dichos de los funcionarios del GOPE son contestes entre sí y con lo afirmado por el personal territorial, describiendo dos momentos de la detención, el primero efectuado por los segundos y mientras estaban a la espera de las labores de extracción de parte de personal del GOPE, el imputado se escapa y trata de huir por la ventana, cayendo y siendo retenido por vecinos que lo querían linchar, debiendo ser rescatado por parte de Carabineros para ser trasladado a la unidad, momentos en los cuales los funcionarios pudieron observar e identificar claramente a Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda como el detenido en dichas circunstancias. A lo anterior debe sumarse los dichos de los vecinos que depusieron ante estrados, quienes -como se razona más arriba- conocían al imputado como la pareja de Elsa Muñoz. Es así como la vecina **Medina** señala que a través del ojo mágico a 1 mt. de distancia de la puerta del departamento de Elsa, observó al imputado, a quien identifica en la sala de audiencias, cómo tomó del pelo a la Elsa, la metió hacia

dentro del departamento, le pegó puñetazos en la guata, añadiendo que el sujeto estaba desnudo completo, describiendo la testigo a continuación la llegada de Carabineros y acceso al departamento previa fractura de la puerta de ingreso, en ese momento los Carabineros pillaron al imputado y él trataba de escapar, le pusieron la esposa y lo pusieron en el suelo, pero en un momento subió para arriba y empezó el incendio estando la Elsa en el segundo piso. Lo detuvieron adentro del departamento. Hizo el incendio y él se escapó desnudo, saltó a la parte de afuera de los departamentos y los vecinos lo pillaron y le comenzaron a pegar. La testigo -como se relaciona en el considerando anterior- declara haber conocido previamente al imputado como pareja de Elsa, a quien identificó en la sala de audiencias. Por su parte, el vecino **Labra**, quien luego de referir los motivos de su presencia en el departamento de Elsa, a consecuencia de gritos de auxilio desde su interior, y luego de abrir la puerta por parte de Carabineros, sostiene que pasó un lapso, no sabe si estaba esposado y lo trataron de sacar en puros short del pasillo, después lo pusieron boca abajo. Donde termina la escalera pusieron el furgón de Carabineros para llevárselo, llegó una turba de gente y lo querían linchar al asesino este. Lamentablemente -opina- no lo pudieron linchar. Lo volvieron a entrar al departamento y, en ese momento, parece que a Carabineros se les arrancó, porque estaba en el segundo piso y comenzaron a salir las llamas, lo incendió. Primero las llamas eran pequeñas y luego era un llamaral (sic) que salía por la ventana y él (imputado) estaba agarrado en los cordeles enganchados, pidiendo auxilio porque le estaban saliendo las llamas y se estaba quemando. Estaba completamente desnudo, gritaba auxilio colgando, él con su celular grabó todo, salió en televisión en todos los canales. Él (declarante) se las mandó a la prensa. Después de un par de minutos cayó en un cerco de latas, lo empezaron a abrir, se metió una turba y le empezaron a pegar, llegó Carabineros tirando gas pimienta para dispersar. Lo sacó Carabineros y se lo llevaron al furgón. El testigo da cuenta de sus dichos al señalar que el nombre del sujeto es Iván, lo conocía, porque él siempre se ponía a tender ropa en el cordel, ponía la música fuerte, siempre con el torso descubierto. No sabe si era exhibicionista, identificándolo en el juicio, coincidiendo con la persona de Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda, en esa época se veía más demacrado, no sabe si tiene mejor alimentación ahora -sugiere- agregando que comenzó a ver a Iván por el sector, desde un año y media a dos años antes de los hechos. Finalmente la testigo **Silva** igualmente reconoce al acusado en la sala de audiencias como el detenido el día de los hechos, corroborando el hecho que Carabineros, tras ingresar al inmueble, al rato sacaron al imputado esposado, estaba en el pasillo, era tanto el tumulto de gente, gritos, piedras y todo, que Carabineros no lo subió al carro, la gente se le fue encima, viendo que lo ingresaban de nuevo a la casa. Ella arrancó, añadiendo que por el tumulto de gente y desorden del lugar Carabineros estaba con bombas molotov para dispersar el tumulto de gente.

De esta manera existen múltiples antecedentes para posicionar al acusado Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda como la persona que el día y hora establecidos en los hechos acreditados en este juicio agredió y dio muerte a Elsa Muñoz, además de provocar un incendio en su departamento, para emprender la huida, en la que fue capturado por vecinos y entregado a Carabineros, incriminaciones que además tiene su corolario científico en lo expuesto por la perito bioquímico **Martínez**, en cuanto concluyó que la evidencia corresponde a un cuchillo, rotulado E-1, se realizaron análisis sanguíneos de muestras levantadas desde la hoja y la empuñadura, dando como resultado sangre humana en la hoja y en la

empuñadura del cuchillo E-1. Se levantó una muestra correspondiente a 2 tómulas con sangre humana, rotuladas E-1.1. y otra muestra de dos tómulas con sangre humana y posibles células epiteliales desde la empuñadura del cuchillo E-1, rotuladas E-1.2, lo que debe complementarse con lo informado en el **peritaje bioquímico** incorporado mediante su lectura y ofrecido como **Nº 7** en el auto de apertura, **informe de genética forense 4137-2021, Labocar**, en el cual -en lo relevante- concluye que E-1.1, que corresponde la muestra tomada de ambos lados de la hoja del cuchillo E.1, se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de al menos dos individuos, siendo su contribuyente mayoritario el perfil genético de Elsa Janet Muñoz Santana, mientras que en la muestra E-1.2, perteneciente a la muestra tomada desde la empuñadura del cuchillo E.1, se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de a lo menos dos individuos, reconociéndose como contribuyentes los perfiles genéticos de Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda y Elsa Janet Muñoz Santana.

En base a lo anterior, además de las sindicaciones descritas, existe prueba científica que acredita que en el cuchillo levantado desde el sitio del suceso se encontró muestras de sangre pertenecientes a la víctima en la hoja, y de ésta y del acusado en la empuñadura, lo que constituye una evidencia más que concluyente de la posesión por parte del acusado del arma homicida, la que, además pudo ser advertida por los funcionarios de Carabineros, arma con la que asimismo ellos fueron amenazados, e incluso como relató el Sgto. **Romero** les propinó de manera infructuosa estocadas en su contra.

Este cúmulo de antecedentes, tanto por su cantidad como por su calidad, ha logrado formar la convicción del Tribunal más allá de toda duda razonable que al acusado Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda le ha cabido intervención en los hechos acreditados en el juicio en calidad de autor material, al haber tomado parte de una manera inmediata y directa en ellos, tal como lo prescribe el Nº 1º del artículo 15 del Código Penal y, desde tal perspectiva, en los hechos de marras se dan los presupuestos para encontrarnos en presencia de una *autoría directa* de su parte, al haber realizado dolosa y materialmente la conducta descrita en los tipos por los que se le condena, teniendo su dominio directo, al verificar por sí mismo la totalidad de las conductas delictivas de propia mano, habiendo quedado establecido arriba que su proceder y sus consecuencias es posible atribuírsela a la esfera de sus competencias.

Culpabilidad:

Finalmente, en la especie, no concurre, a favor del acusado, ninguna causal de exculpación, quien era conocedor de lo ilícito de sus actos, pudiendo exigírsele que se hubiera comportado de manera ajustada a derecho, por lo que resulta culpable del injusto establecido, el que se encuentra sancionado por el Código Penal en sus artículos 390 bis y 475.

NOVENO: Circunstancias agravantes inherentes al hecho punible:

Que, la circunstancia 1ª del artículo 12 contempla agravar la responsabilidad criminal de quien comete un delito contra las personas con *alevosía*, entendiendo que la hay cuando se obra "a traición o sobre seguro."

Estos sentenciadores estiman que el acusado Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda empleó *alevosía* en su actuar doloso para quitarle la vida a Elsa Janet Muñoz Santana, toda vez que -como se adelantó en el veredicto- el imputado traicionó la confianza depositada por la afectada en su persona y se aprovechó de su indefensión.

Estas conclusiones fluyen de dos vertientes distintas.

En primer lugar, desde una perspectiva fáctico-objetiva, desde que el médico legista **Álvarez** luego de detallar con claridad las lesiones, expuso sobre el particular que de acuerdo con las características de la lesiones es altamente sugerible que la víctima fue abordada desde la parte posterior, debiendo complementarse los dichos del forense con la apreciación de la enfermera **Rivera** que examinó el cuerpo a escasos minutos de ocurridos los hechos, expresando al efecto que al llegar al segundo piso vio un cuerpo de mujer sin vida, con 4 puñaladas en la espalda, con un charco de sangre, sin vestimenta y golpes en el cuerpo.

Por lo tanto, el Tribunal está en condiciones de concluir que el accionar de Yáñez Sepúlveda fue *sobre seguro*, pues otro calificativo puede darse a la acción de abordar a una persona por la espalda y propinarle 4 estocadas. Huelga mayor análisis

A lo anterior se suma el hecho que el sitio escogido por el agente para perpetrar el delito le proporcionaba un obrar sobre seguro, coincidiendo con Etcheverry respecto de este elemento en cuanto a "...la mera concurrencia de circunstancias que objetivamente aseguren, sea la ejecución del delito, sea la integridad del agente ante la eventual reacción de la víctima..."¹⁶ y, tratándose del domicilio de la afectada es menester analizar que: "Empero, si se reflexiona acerca de la razón de ser de la calificante, se advierte que el simple azar de circunstancias favorables no es motivo suficiente para considerar más grave un homicidio que otro. En cambio, la nota de reprobación moral surge cuando las condiciones de aseguramiento han sido especialmente buscadas o procuradas por el hechor, lo que revela también la existencia del ánimo alevoso".¹⁷ En este caso, estos sentenciadores entienden que las condiciones de tratarse del domicilio de la víctima, en el cual, conforme relataron los testigos, deambulaba a sus anchas el imputado, corroboran la concurrencia de la alevosía, desde que, como ya se ha razonado, conforme al relato de la única testigo ocular del inicio de la agresión, la vecina **Medina** vio que Elsa iba saliendo del departamento con la mochila, el imputado la tomó del pelo, Elsa pidió ayuda, la golpeó, cuando vio que le enterraba algo en la guata y cerró de un portazo fuerte. Por lo tanto, el hecho que Yáñez Sepúlveda la haya abordado por la espalda, agredido incluso con un arma blanca y tirado del pelo hacia atrás hasta cobijarse en el interior del departamento, no hace más que corroborar su propósito de obrar granjeándose la seguridad e impunidad de la intimidad del hogar.

Sin embargo, no solo se manifiesta la alevosía en su aspecto objetivo, sino también en su vertiente subjetiva, esto es, en que el proceder del encartado se desarrolló *a traición*, lo que queda de manifiesto en el engaño, en la suerte de seducción empleada por el acusado, seducción que si bien se encontraba en un estado de deterioro como lo relataron los vecinos que la conocían, lo cierto es que en este caso, esta circunstancia agravante debe interpretarse, en este caso particular, en clave de género, pues no es lo mismo cometer un delito en contra de una persona con quien nos une un vínculo laboral, de amistad, de vecindad u otro análogo, que aquel que comete un hombre en contra de una mujer constreñida por él, en el contexto de una relación intoxicada por la violencia intrafamiliar, de todo lo cual depusieron los testigos **Medina** y **Labra**, circunstancias que

¹⁶ ETCHEVERRY, Alfredo. *Derecho Penal Parte Especial*. Tomo III. Ed. Jurídica de Chile. Reimpresión 3ª edición, junio 2004. Págs. 60 y 61.

¹⁷ ETCHEVERRY, Alfredo. *Derecho Penal Parte Especial*. Tomo III. Ed. Jurídica de Chile. Reimpresión 3ª edición, junio 2004. Pág. 61.

determinan una posición asimétrica entre víctima y victimario, siendo este último, por cierto, quien ejerciendo un poderío o hegemonía moral, determinada por el uso de la fuerza y/o la intimidación, quien domina la relación y, por ende, su proceder debe interpretarse con perspectiva de género, al concluir estos jueces que la posición de la víctima era a tal punto desmedrada que carecía de herramientas para limitar y, mucho menos, impedir las acciones de su pareja, de lo cual queda claro al analizar los dichos de los testigos **Neumann y Droguett** en relación al episodio de miedo y -por qué no decirlo- terror padecido por Elsa la tarde previa a su muerte cuando tuvo que requerir la intervención de la PDI, para que le solicitaran las llaves de su departamento al imputado, quien no contento con eso, regresó al lugar y realizó su determinación criminal. Todas estas probanzas, no contradichas en el juicio dan cuenta de un obrar a traición, esto es, según Etcheverry: "...una actitud moral, un ocultamiento de las verdaderas intenciones, de tal modo que la víctima no desconfíe del hechor, el cual responde a esa confianza dando muerte al ofendido, con la seguridad que le brinda la desprevenición de éste. No se trata simplemente de que la víctima esté desprevenida, sino de que esta desprevenición haya sido procurada por el homicida, aprovechándose de la confianza en él depositada por aquélla, creada o mantenida por su actitud de disimulo...En todo caso, es esencial que la actitud de disimulo esté dirigida al aprovechamiento de la confianza que ella despierta".¹⁸ En el caso de Elsa podría cuestionarse que si estaba a tal punto aterrada de Iván, por qué lo dejaba regresar y reanudaba su relación con él, pero interpretar los hechos desde esa perspectiva desconoce el fenómeno de la violencia intrafamiliar y se alza como un prejuicio desprovisto de base real y concreta, pues como se analiza en este fallo, en las relaciones donde impera la violencia de género, la mujer determina su voluntad y proceder a los designios de su pareja, a tal punto de considerar estos jueces que se encuentra en una especie de "hechizo" o "encantamiento" asimilable a la confianza de la cual el acusado abusó de manera flagrante y grosera el día de los hechos, a tal punto de quitarle la vida.

Que, la circunstancia 4ª del artículo 12 contempla agravar la responsabilidad criminal cuando se aumenta "deliberadamente el mal del delito causando otros males innecesarios para su ejecución."

En este caso, asimismo, el acusado Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda actuó con *ensañamiento* en el femicidio de Elsa Janet Muñoz Santana, toda vez que – como se adelantó en el veredicto- el encartado le propinó múltiples heridas con un cuchillo, un total de 14, además de reiterados golpes, las que, en opinión del **forense** le ocasionaron la muerte, por laceración multiorgánica por múltiples heridas por arma blanca. Para el análisis de la agravante en comento, relevante resulta lo informado por el legista en orden a que tanto las cinco heridas del tórax como las dos del cuello eran todas vitales, al igual que lo observado por la **enfermera** que examinó el cadáver en el sitio del suceso, quien además de observar 4 puñaladas por la espalda, refirió que tenía moretones en la cara, en el cuerpo y en el fémur, como en la parte de la cadera, reuniéndose en la especie, los elementos objetivo (aumento del dolor) y subjetivo (deliberación, dada por la tranquilidad de ánimo e inhumanidad, dada por la falta de sensibilidad) requeridos por Etcheverry¹⁹ para que concurra el ensañamiento.

¹⁸ ETCHEVERRY, Alfredo. *Derecho Penal Parte Especial*. Tomo III. Ed. Jurídica de Chile. Reimpresión 3ª edición, junio 2004. Págs. 59 y 60.

¹⁹ ETCHEVERRY, Alfredo. *Derecho Penal Parte Especial*. Tomo III. Ed. Jurídica de Chile. Reimpresión 3ª edición, junio 2004. Pág. 67.

De esta manera, el Tribunal, al analizar la información probatoria ha llegado a la convicción más allá de toda duda razonable que Yáñez Sepúlveda, no contento con asestarle cuatro puñaladas en la espalda a Elsa Muñoz, además de propinó sendas estocadas en la zona del cuello y en el tórax, además de otras heridas contusas presumiblemente causadas por golpes propinados por el hechor, todas las cuales, atendidas sus características fueron calificadas por el legista como vitales, vale decir, *pre mortem*, antecedentes todos reveladores de la brutalidad e ira desplegada por el hechor en su ataque, quien no se contentó con atacar por la espalda a su pareja, sino que le infligió mayor dolor al seguir asestándole tanto golpes como estocadas en diferentes partes del cuerpo, hasta que Elsa no resistió más y perdió la vida, desvalor de su conducta que no puede ni debe quedar impune, reproche que incluso le hicieron sentir os vecinos de Elsa, quienes al ver lo sucedido, quisieron “tomar la justicia por sus propias manos” y lincharlo, lo que fue impedido por Carabineros. Es este desvalor de su actuar y del resultado el que el legislador ha querido se traduzca en la culpabilidad del hechor, entendida como la medida de la pena que se le impondrá.

De esta manera, la concurrencia de las dos severizantes reseñadas, se valoran como herramientas de política criminal dirigidas a trasuntar la mayor lesividad producida en el tipo penal por el que se condena al acusado en su modalidad de comisión en concreto y, no debe perderse de vista que el femicidio es uno de los crímenes más graves que contempla nuestro ordenamiento jurídico penal y cuya reprobación trasciende al ordenamiento penal, al contemplar aristas socio-culturales que es menester reprimir, cuya sanción especialmente obtenida a través del acto comunicativo de mayor relevancia que es el juicio oral, debe necesariamente garantizar los tres objetivos atribuidos por Armin KAUFMANN a la prevención general: “una función informativa de lo que está prohibido y de lo que hay deber de hacer; en segundo lugar, la misión de reforzar y mantener la confianza en la capacidad del orden jurídico de permanecer e imponerse; por último, la tarea de crear y fortalecer en la mayoría de los ciudadanos una actitud de respeto por el derecho –no una actitud moral”²⁰, razones por las cuales la sanción a aplicar y su extensión especialmente severa, aparece como idónea con los fines de prevención especial y general y, tanto desde la perspectiva de la disuasión del acusado de cometer delitos en lo sucesivo, como desde la perspectiva que señala ROXIN: “El aspecto positivo de la prevención general ‘comúnmente se busca en la conservación y el refuerzo de la confianza en la firmeza y poder de ejecución del ordenamiento jurídico’. Conforme a ello, la pena tiene la misión de ‘demostrar la inviolabilidad del ordenamiento jurídico ante la comunidad jurídica y así reforzar la confianza jurídica del pueblo’. Actualmente se le suele atribuir a este punto de vista un mayor significado que el mero efecto intimidatorio.”²¹

DÉCIMO: Debate para determinación de pena y cumplimiento: Que una vez efectuada la deliberación y emitido un veredicto de condena en contra del acusado, el Sr. Fiscal pide presidio perpetuo calificado por el femicidio, accesorias legales, huella genética y comiso del cuchillo utilizado. Para el delito de incendio

²⁰ KAUFMANN, Armin, Política criminal y reforma, p. 127, citado por MIR, Santiago, cit. (nº 1), p. 92.

²¹ ROXIN, Claus, Culpabilidad y prevención en derecho penal² (Madrid, 1997), p. 91.

solicita la pena de presidio perpetuo, accesorias legales y huella genética, con expresa condenación en costas. Se opone a la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, básicamente por el contenido del relato del acusado, la que no puede calificarse de esencial, porque sin ella igualmente se habría llegado a su condena. No tiene la atenuante del artículo 11 N° 6 del mismo código, para lo cual acompaña **extracto de filiación y antecedentes** del sentenciado, con condenas por porte de arma cortante o punzante (2019) multa de 1 unidad tributaria mensual; y, hurto simple (2019) multa de 1 unidad tributaria mensual.

Por su parte la Querellante solicita las penas de su acusación, atendidas las dos agravantes. Adhiere a lo señalado por la Fiscalía en relación a la improcedencia de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del acusado, solicitando su rechazo.

Finalmente la Defensa pide se conceda a su representado la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, reconociendo que aun cuando se llegó a un veredicto de condena y su cliente dio una versión directa, sin embargo esta atenuante no equivale a una confesión, sino a actos de colaboración sustancial o relevantes para el esclarecimiento, lo que estima ocurrió con los dichos de su defendido, ubicándose en el sitio del suceso, y circunstancias previas, aunado a los exámenes corporales a los que se sometió voluntariamente. Pide el mínimo dentro del grado mínimo de cada uno de los delitos objeto del veredicto de condena. Estima contraria a los tratados internacionales de DD.HH. la pena de presidio perpetuo calificado, impidiendo las penas meramente retributivas. Pide los abonos de privación de libertad por esta causa.

UNDÉCIMO: Modificadorias ajenas al hecho punible: Que merced a las anotaciones de su extracto de filiación y antecedentes, el sentenciado carece de irreprochable conducta anterior.

Con todo, y sólo respecto del delito de incendio, el tribunal entiende que los dichos del acusado permitieron colmar los extremos del delito, desde que, pese a haber desmentido su intervención intencional en el inicio del fuego, en cierta medida, acepta que por su conducta evasiva respecto de sus aprehensores, se haya podido originar el fuego, además, de admitir que en el sitio del suceso existían acelerantes utilizados para las labores de pintura que él se encontraba desarrollando, razones todas que inclinan al Tribunal por estimar que, en el caso de este delito, el acusado colaboró sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, conforme lo previene el N° 9 del artículo 11 del Código Penal.

DUODÉCIMO: Individualización de la pena: Que para determinar con precisión la sanción a imponer al sentenciado es necesario tener presente los siguientes criterios:

1) Los títulos de castigo por los que debe de sancionársele son *un delito de femicidio* (art. 390 bis inc. 1° CP) que tiene asignada una pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado; y *un delito de incendio* (art. 475 CP) con una penalidad de presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo.

2) Se ha determinado su participación en calidad de *autor* (art. 15 N° 1 CP);

3) Se ha definido su grado de desarrollo de *consumado* (art. 7 inc. 1° CP).

4) En el caso del delito de femicidio, concurriendo *dos circunstancias agravantes* de responsabilidad penal, el Tribunal podrá imponer la inmediatamente superior en grado al máximo de los designados por la ley (art. 68 inc. 1° CP), razones por las cuales se fijará en el grado máximo asignado, vale decir el presidio perpetuo calificado.

Para el delito de incendio, concurriendo *una circunstancia atenuante* (art. 11 N° 9 CP) y ninguna agravante no se aplicará la pena en el máximo descrito por la ley (art. 68 inc. 2° CP), entendiendo como proporcionado al injusto la pena de presidio mayor en su grado máximo, en el límite inferior del grado, atendido que no se acreditó una extensión del mal causado superior a la inherente al injusto (art. 69 CP).

Por estas consideraciones y en virtud, además, de lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9ª, 12 N°s 1ª y 4ª, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 27, 28, 50, 68, 69, 75, 390 bis y 475 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325 a 338, 340, 341, 342, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal; y 5, 16 y 17 de la Ley 19.970, **se declara:**

I. Que, se **condena** a **Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda**, R.U.N. N° 17.490.576-2, ya individualizado, a la pena de **presidio perpetuo calificado**, accesorias de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, por la participación que le ha correspondido en calidad de autor del delito de femicidio, del artículo 390 bis, inciso segundo del Código Penal, en grado de consumado, cometido en esta ciudad, en la persona de Elsa Janet Muñoz Santana con fecha 24 de diciembre de 2020.

II. Que, se **condena** a **Iván Eduardo Yáñez Sepúlveda**, ya individualizado, a la pena de **quince años y un día** de presidio mayor en su grado máximo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por la participación que le ha correspondido en calidad de autor del delito de incendio, del artículo 475 del Código Penal, en grado de consumado, cometido en esta ciudad, con fecha 24 de diciembre de 2020.

Las penas de presidio impuestas deberán ser cumplidas por el condenado de manera sucesiva principiando por la más grave, en forma efectiva, al no concurrir a su respecto alguna de las penas sustitutivas previstas en la Ley 18.216, la que empezará a contarse desde la aprehensión del imputado, contabilizándose a la fecha de este fallo **406 días** de abono, correspondientes al tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad, desde la fecha de los hechos el 24 de diciembre de 2020.

III. Que se **condena en costas** al sentenciado.

IV. Que se **ordena el comiso** del instrumento del delito ofrecido en la prueba documental y de objetos del auto de apertura como "3) Un cuchillo."

V. Que habiendo sido sentenciado Yáñez Sepúlveda por delitos previstos en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, se **ordena**, la incorporación de su huella genética en el Registro de Condenados, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 5° de la citada normativa legal.

Devuélvase las evidencias pertinentes a los respectivos intervinientes.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal; 113 y 14 letra f) del Código Orgánico de Tribunales y 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, debiendo remitirse copia autorizada al Juzgado de Garantía competente.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el magistrado Sr. Alonso Arancibia Rodríguez.

RUC: 2001287959-9

RIT: 449-2021

Sentencia dictada por la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, presidida por la jueza Sra. Roxana Valenzuela Reyes e integrada, además, por los jueces Sres. Cristóbal Lira Orphanopoulos y Alonso Arancibia Rodríguez.